



PARADOJAS

Piden libertad los que no la merecen

En el primer consejo de ministros celebrado ante el nuevo presidente de la República, el ministro de la Gobernación informó del estado satisfactorio del orden público, notoriamente mejorado en relación a las semanas anteriores. En la declaración del ministro toma fundamento «A B C» para preguntar, con una lógica que sería perfecta si estuviera exenta de malicia, por qué, siendo así, no se restablecen las garantías constitucionales en todo el país y no tan sólo en aquellas provincias donde va a procederse a nueva elección de diputados a Cortes. Lejos de nosotros la intención de oponernos a la demanda de «A B C». Al revés, la suscribimos por entero, y en la medida que nuestra voz pueda ejercer alguna influencia sobre el Gobierno deseamos por descontado que la utilizamos para inducirle a reponer cuanto antes—mañana mismo, si nuestro deseo hubiera de servir—la normalidad constitucional. Pero hay modos y modos de pedirlo, y no todos los peñoneros pueden hacerlo con plena autoridad. Toda la argumentación de «A B C» sería buena si no se diera la circunstancia de que está en abierta contradicción con su conducta hasta hace mes y medio. Es en vano que trate de escudarse en su filiación adversa al régimen para sacudirse toda responsabilidad en la política seguida desde 1933 hasta hoy. El intento sería burdo. Su monarquismo no ha sido obstáculo para que, en lo fundamental, se adscribiera de lleno a la política gubernamental de las derechas y a sostenerla y alentarla dedicara sus mayores afanes periodísticos. Entonces es cuando «A B C» debió insistir sin tregua en solicitar la normalidad constitucional. ¿Cuándo mejor? Ahora, por muy justa que sea en esencia su petición, trasciende a tardía y, lo que es peor, a interesada. Da la impresión de que reclama no tanto por conseguir la libertad como por zaherir al Gobierno que la tiene circunstancialmente en suspenso.

No desde hace cinco años, como «A B C» asegura con descarada falsedad, sino desde hace dos y medio, están en suspenso las garantías constitucionales. Justamente, desde el instante en que las izquierdas fueron desplazadas del Poder. Porque lo que «A B C» trata de disimular con esa alusión mendaz a los cinco años de anomalía, es que las derechas no han gobernado ni un solo día con la Constitución en vigor. A partir de las elecciones de 1933 terminó el ejercicio de la ciudadanía, sin que «A B C» haya dado, ciertamente, muestras de preocuparse por ello. Al contrario, nunca rebotaron sus páginas un optimismo más exultante. Le iba bien abusando de una libertad que a los demás se nos negaba por entero. Y están inéditas las quejas de «A B C» por la privación de derechos que se nos imponía. En cambio, están bien presentes en la memoria todas las infamias, bastantes a hacerle incompatible con la dignidad pública, que «A B C» escribió a raíz del movimiento revolucionario de octubre. Mientras en Asturias se estaba asesinando a los trabajadores, y en toda España se los perseguía con salvaje violencia, «A B C», desde Madrid se dedicaba, no a pedir respeto para los vencidos, sino a estimular la represión y a exaltar la ferocidad, ya de por sí inhumana, de los verdugos. Ni la piedad, que es sentimiento cristiano de que blasona, ni ese liberalismo retorcido que saca a relucir cuando le conviene, asomaron entonces a las páginas de «A B C». Ni entonces ni después, en tanto ha durado su privilegio.

Restablezcanse las garantías constitucionales. Dénesen—porque es derecho—plena libertad de escribir y de hablar. Nuestro voto está siempre, y sin reservas, a favor de la normalidad constitucional más absoluta. Pero las derechas—y «A B C» con ellas—tendrán que tomar esa libertad como una merced que no merecen. Dos años de Gobierno suyo, durante los cuales la han tenido en sistemático secuestro para los demás, los incapacita para reclamar cuando les falta. Y adviértase que lo que las derechas entienden por libertad es, precisamente, la facultad de agredirla, disciplina en la que es maestro el diario al-

CINISMO DESBORDANTE

La sogá en casa del ahorcado

A propósito de unas alulayas que se vocean en la Puerta del Sol—y las cuales, por buen gusto, quisieramos ver retiradas de la circulación—se queja amargamente ese vertedero de inmundicia moral—y de la otra—que se llama «Informaciones». Desde cualquier parte se podrá pedir respeto para el caído, excepto desde las columnas de ese almadén de estupideses y ruindades que deshonra la profesión del periodismo. En nombre de qué pide respeto para nadie esa gaceta de las letrinas, que a nadie se lo tiene, como no sea a los compadres de su calaña? Caidos—si vale decirlo así—estaban los socialistas cuando en sus páginas, que sudan ignominia, se los llamaba asesinos y ladrones. ¡Y lo decían ellos, que vienen de ser bandera del latrocinio! De las excursiones infantiles de Salud y Cultura dijeron los belicados esos que eran fiestas dedicadas a la prostitución. Y don Manuel Azaña era en sus columnas simplemente «el Azaña», cuando no era «el Virragass». Y Prieto era «el Prieto», aquel que cubrió millones por el concierto del petróleo ruso. Y Caballero era el enemigo público número 1. Y los demás no éramos nada porque todo lo era «Informaciones». Todo, naturalmente, lo que se empeñaba en que fuéramos nosotros. No pida respeto «Informaciones», porque deshonra a quien pretende defender. Y no lo recabe para sí, porque nadie se lo otorgará. Sólo puede entenderse con «el March».

El tesoro artístico

Roban en un Museo cinco cuadros: uno de Rembrandt y cuatro de Alberto Durero

SEGOVIA, 10.—Del Museo provincial de esta capital han sido robados cinco cuadros: uno, de Rembrandt, y los cuatro restantes, de Alberto Durero. Según las referencias se han podido adquirir, el domingo último un desconocido elegantemente vestido, de cuarenta y cinco años, al parecer, culto y español, sin duda, estuvo en el Museo con el propósito de ver las obras, a lo que el conserje, de setenta y cuatro años de edad, le autorizó. Ambos salieron juntos del Museo, y el desconocido se despidió hasta el martes último, en que volvió nuevamente. Entonces examinó el álbum artístico y monumental de Segovia y su provincia, y, aprovechando acaso un descuido del empleado, sustituyó por otra la llave del candado de la puerta principal. De la llave de la cerradura debió de tomar un molde en su visita del domingo anterior, y la reprodujo. Como el candado es de cierre automático, el conserje no tuvo necesidad el martes de utilizar la llave para cerrarlo, por lo cual no advirtió el cambio de la llave. Al advertirlo horas después, comunicó lo ocurrido al comisario de Vigilancia, por sospechar se trataba de un robo. El comisario don Fernando González dispuso que inmediatamente se montara un servicio policiaco, que duró desde las tres de la tarde del martes hasta las seis de la mañana del miércoles, sin que en todo ese tiempo se notara la presencia de ninguna persona extraña por los alrededores del Museo. Poco después, el comisario, el director del Museo, don José de Frutos, el conserje y otras personas entraron en la sala y observaron que habían desaparecido las obras citadas, cuyos marcos estaban destruidos. Se cree que el ladrón actuó con guantes, pues no quedó ninguna huella dactilar. El hecho ha sido puesto en conocimiento de la Dirección general de Seguridad y de la de Bellas Artes. Ante algunas dudas que habían surgido, los técnicos han intervenido y han afirmado que, efectivamente, uno de los cuadros robados es de Rembrandt, «El Descendimiento», cuyo valor no se puede precisar, pero que desde luego es muy elevado. En diferentes ocasiones algunos extranjeros han tratado de adquirirlo. Los otros cuatro cuadros son, desde luego, de Alberto Durero. Continúan las pesquisas en Segovia y Madrid.—(Fobus).

Una petición de los tipógrafos parados

Una Comisión de obreros tipógrafos parados, acompañada del presidente del Arte de Imprimir y del ex diputado socialista camarada Ramón Lamonedá, visitó ayer tarde al presidente de las Cortes, camarada Jiménez Asúa, para pedirle que no se interrumpa el trabajo de edición de las colecciones agotadas de tomos del «Diario de Sesiones», para que, como se viene haciendo desde las Constituyentes, realicen ese trabajo, por turno, los tipógrafos parados, bajo la dirección, control y administración del Arte de Imprimir. El camarada Jiménez Asúa acogió la petición con todo cariño, y prometió llevar el asunto a la primera reunión que celebre la Comisión de Gobierno interior de la Cámara.

EL PROBLEMA DE AHORA

Quedan dos nombres aptos y una cuestión que necesitará dilucidación previa

Ayer se celebró un primer cambio de impresiones entre republicanos y socialistas:

Ayer se celebró un cambio de impresiones—el primero—entre los señores Salmerón y Giner de los Ríos, representantes de los partidos republicanos, y nuestros camaradas Cordero y Vidarte, a quienes nuestro Partido ha renovado su confianza para seguir perteneciendo al Comité nacional del Frente popular, para tratar de algunos de los aspectos que plantea la elección de presidente de la República. Los reunidos llegaron fácilmente a un acuerdo en cuanto a la próxima lucha para compromisos, estimando que debía mantenerse la proporcionalidad que reguló la presentación de las candidaturas para diputados a Cortes. En cuanto al lema principal, esto es, a la figura política que haya de ser exaltada a la Presidencia, los reunidos se limitaron a convenir que habrá de ser la que satisfaga por igual a todos los partidos políticos implicados en el Frente popular. Este cambio de impresiones de que damos noticia no tiene otro alcance ni valor que el de una gestión previa encaminada a centrar el problema en el ámbito que le corresponde, para lo cual se realizarán inmediatas gestiones con el Partido Comunista y las demás organizaciones firmantes del pacto del Frente popular, con ánimo de llegar a un acuerdo definitivo.

Coincidiendo con esta preocupación de los partidos, según reflejamos en nuestra ampliación del consejo de ministros, el Gobierno examinó la cuestión, pudiendo deducir de lo tratado por él que nuestra información de ayer estaba ajustada a la más rigurosa exactitud. En efecto: la eliminación del candidato unionista se hace a instancia del Comité nacional de su partido, y el reconocimiento de la imposibilidad de mantener la candidatura

parece haberse conseguido fácilmente y sin violencia de índole ninguna. Patrocinador y patrocinado son hombres de analogas virtudes, y el supervisor de las dificultades está acreditado ante ambos como persona de recta intención, lo que cierra el paso a todo pensamiento y elimina el más leve motivo de desconfianza. En cuanto a otro de los candidatos—el que se refiere a los catalanes—, subsiste hoy la condición que lo excluye, si prevalece el criterio que supone, por modo automático. Es, pues, ocioso referirse a otro tipo de dificultades, que no dejan de existir, como ayer, veladamente, por la índole de ellas, apuntamos.

Desistimiento voluntario y exclusiones quizá provisionales, dejan aptos dos nombres

Atendidas las afirmaciones anteriores—susceptibles de variación por lo que haremos notar—, quedan, entre los nombres que con cierta seriedad han sido pronunciados los días pasados, sólo dos que pueden ser considerados aptos. Al que se reputa más caudicificado—y para el que la unanimidad que se anhela sería fácil de conseguir—le hacen apasionada oposición sus propios correligionarios, en ningún caso por enemiga u verte ocupar la elevada jerarquía, para la que le votarian gustosos, sino por razones de consideración política, o, para decirlo con la misma palabra que se nos ha dicho, nacional. Esta consideración «política» o «nacional»—quédese el lector con la de su preferencia—juega un papel decisivo en el ánimo de los correligionarios del candidato a que nos referimos. Resisten a que se despidiera de su actual jerarquía por entender que la sustitución, si hubiera de hacerse con un republicano, sería difícil-

“PORQUE LO EXIGEN LAS CONDICIONES DEL PAÍS”

El ex presidente Calles es deportado a Borwnsville (Texas), por orden de Cárdenas

CIUDAD DE MEJICO, 10.—El ex presidente Calles ha sido deportado y ha salido en avión, acompañado de los señores Luis Morones, Luis León y Melchor Ortega.—(United Press.) La orden de deportación está fundada en las actividades antigubernamentales de Cal. CIUDAD DE MEJICO, 10.—Se tiene entendido que el presidente de la República, señor Cárdenas, ha autorizado la deportación del ex presidente Calles debido a las actividades antigubernamentales a que se dedicaba últimamente. Un centenar de soldados y detectives invadieron, a las doce de la noche, la residencia del señor Calles, situado en un suburbio de la capital, y procedieron a notificarle la orden de arresto. A las siete fue conducido al campo de aviación y de allí salió una hora después con rumbo a Borwnsville (Texas), acompañado de tres agentes del Gobierno.—(United Press.) Detalles de la detención. CIUDAD DE MEJICO, 10.—El ex

simá, y barruntan—advirtiéndose que nos limitamos a informar—que los socialistas no se decidían a facilitar el hombre que ellos acogerían con mayores muestras de simpatía. Sólo facilitando los socialistas la solución que esos republicanos entienden satisfactoria accederían a exaltar a su correligionario a la Presidencia de la República. Apuntamos como un detalle más, y no escaso en interés, de esta información, que el interesado, cuyo laicismo es conocido, al juzgar de la dificultad que la elección que habrá de hacerse el 10 de mayo entrañaba, y conocer la propuesta de su nombre, se limitó a decir “que él acepta cumplir su deber allá donde sus correligionarios y amigos le sitúen”, sin que de sus palabras cupiese deducir la menor aspiración a la magistratura que por entonces no estaba ocupada interinamente. Este a que aludimos es uno de los dos nombres aptos para el juego de conjeturas y probabilidades.

El otro... Es el que con mayor reiteración ha venido sonando. Quizá su nombre se pronunció el primero, atribuyéndole asistencias extraordinariamente valiosas. ¿Subsiste? Las indagaciones que hemos hecho para conocerlo no han resultado fructíferas. La más impenetrable reserva—mala para los periodistas, pero necesaria para la seriedad de nuestra política, resentida con exceso de incontinencia verbal—prevalece en ciertos medios políticos. En tanto no se conozcan determinadas resoluciones colectivas no será posible valorar con regular acierto las posibilidades de este candidato, que si lo es, y desde el primer momento, es por que no está a falta de condiciones.

¿Está definitivamente eliminada la concurrencia socialista?

Lo que falta por averiguar es si está definitivamente eliminada la concurrencia socialista. ¿Lo está? Al presente la respuesta es afirmativa. Se ha dicho por quien tiene directísima responsabilidad en la política que el candidato a la Presidencia deberá reunir como condición “sine qua non” la de ser republicano. No pecamos de indiscretos al suponer que tal decisión puede ser impugnada. Como cuestión sometida a examen la reputamos. Lo que sobre el caso se decida hará que pueda haber candidato, o candidatos, socialista o solamente candidatos republicanos. Para suponer que la condición que se ha señalado haya de ser discutida nos fijamos en la adhesión que reservan los catalanistas a la personalidad sugerida por ellos. Nuestro Partido, a lo que nos es dado entender, no ha fijado todavía su criterio con respecto a problema de tanto interés. Es presumible que no tarde mucho tiempo en ocuparse del asunto; pero aún no lo ha hecho, y cuando lo haga, su resolución será pública. Queremos significar que nuestros informes son absolutamente objetivos, ya que carecemos, por el momento, de un candidato propio, republicano o socialista, por el que abogar. Esta circunstancia hace que dispongamos de la necesaria libertad para cumplir plenamente nuestros deberes informativos. Faltaríamos a ellos si consintiésemos que el lector permaneciese ignorando la existencia de un tercer nombre apto que no ha sido pronunciado todavía. Si alguien lo ha hecho, ha sido con mucha timidez y para desdecirse rápidamente. No reñe la condición que será objeto de litigio; pero posee—sin que nadie se lo discuta—aquella ponderación de ánimo y serenidad de juicio indispensables al caso. La unanimidad entre sus correligionarios se ofrece como más hacedera y viable. No estableceremos el cálculo de probabilidades a su favor. Preferimos limitarnos a decir que su autoridad intelectual y los amplios respetos que ha sabido ganar para su obra no habrían de estorbar a su exaltación. Antes de que pueda pensarse en ella necesitará ser resuelta la pregunta que sirve de epígrafe a esta nota.

DIÁLOGO INTERESANTE

La historia que está por contar

Junto al guardarropa del Congreso, don Emilio Herrero, ex jefe del Gabinete de Prensa de la Presidencia de la República, dialoga con el secretario de la Cámara señor Trabal. Dacia el señor Herrero que había leído el relato periodístico del diputado de la Esquerra, relativo a la forma en que se notificó la destitución acordada por la Cámara al señor Alcalá Zamora. Prometía dicho señor contestar algún día, periódicamente también, porque a él le agrada contender con los políticos abiertos, sinceros de verdad, como el señor Trabal. Este replicó vivamente: —No se olvide usted de contarnos de paso aquello que aún no se ha dicho y que es muy interesante. —Eso corresponde a él—contestó el señor Herrero—, y tenga en cuenta que si hablara puede que rectificaran muchas cosas algunos demócratas. —Pues a ello, a ello—añadió el señor Trabal—. Que yo pienso seguir hablando. Cuando llegue a Barcelona recordaré a alguien aquel momento de octubre del 34 en que envió recado al comandante de las fuerzas porque los cañones disparaban con lentitud. Se conoce que destruían poco para lo que aquél deseaba. Seguiré, seguirá con esta diplomacia que usted califica de abierta... —Si es abierta, deja de ser diplomacia—contestó el señor Herrero. —Por eso usted—terminó diciendo el diputado de la Esquerra—llama lo que le conviene.

Jesús gobernadores!

La Casa del Pueblo de Albacete reclama la destitución del gobernador y de un juez

ALBACETE, 10.—En la Casa del Pueblo de Albacete se reunió el pleno de Directivas, integrado por representaciones de 33 organizaciones, acordando pedir la inmediata destitución del gobernador y del juez de instrucción por su actuación parcial con los enemigos del régimen y de la clase trabajadora, parcialidad que puede ser origen de disturbios sangrientos, dados los amparos de que disponen los elementos fascistas. La Casa del Pueblo de Albacete declara toda responsabilidad por lo que, atendida la conducta de las autoridades cuya destitución reclama, pueda suceder.—(Diana.)

Ernesto Pérez, operado

En el Instituto de Reeducación ha sido operado por el doctor Bastus nuestro compañero Ernesto Pérez, que, con ocasión de los sucesos de octubre, sufrió muy graves lesiones en ambos brazos al hacerle explosión una bomba. El estado de nuestro camarada es satisfactorio, lo que nos complace en significar para conocimiento de los compañeros que se interesan por el estado de nuestro querido amigo.

Trucos viejos

Las infamias de la prensa derechista

El pasado domingo se celebró en Cartagena un acto sindical, en el que, en nombre de la Unión General de Trabajadores, habló nuestro camarada Pascual Tomás. En «El Pueblo Manchego», de Ciudad Real, al dar cuenta del mitin, en su número del día 6, se dice que nuestro compañero hizo el viaje desde Madrid a Murcia en coche-cama, y que antes de llegar a Cartagena se pasó humildemente a un vagón de tercera, para dar la sensación de pobreza y de cariño a los trabajadores. Estas patrañas de los periódicos derechistas, ya viejas, se inventaron para desprestigiar a nuestros camaradas. Creíamos que ya se habían dado de lado, por el poco éxito que tuvieron; pero vemos que «El Pueblo Manchego» las resucita, seguramente obedeciendo órdenes de quien les facilita el dinero para publicar eso que ellos llaman un periódico, y que, como se ve, lo único que cultivan es la infamia.

Para asistir a un acto en memoria de Luis de Sirval

FERROL, 10.—El Ayuntamiento de esta localidad ha dispuesto enviar una representación a Oviedo para asistir el 14 de abril al acto que se ha de celebrar en memoria del periodista Luis de Sirval. Acordó también celebrar el próximo martes, día 14, un banquete en honor de los jefes, oficiales y clases de los buques mejicanos «Guanajuato» y «Querétaro», que han sido construidos en estos astilleros.—(Fobus.)

COINCIDENCIAS

La fe católica y el pueblo español

«A B C» juzga como una audaz irreverencia y como un fariseísmo funesto mezclar con la política y sus pasiones impuras la fe religiosa del pueblo español, así como hacer de la religión un parapeto tras el cual la política, aun la que se halle más rectamente intencionada, actúa en la recluta de prosélitos para una bandera. Estas palabras del órgano monárquico van dirigidas a «El Debate». No es menester ser un linaje para colegirlo. Lo interesante es que una rama del mundillo reaccionario reconozca que se ha equivocado al hacer problemas de fe los problemas políticos, y le diga a la otra: «No es éste el camino.» La contrición de los partidarios de don Alfonso se apoya en el espectáculo confortador que, a juicio de ellos, están dando estos días los creyentes. Nosotros hemos visto, en efecto, visitar las iglesias y lucir sus mejores prendas a los burgueses, y nos complace que nadie los moleste. Precisamente esta pacífica ostentación de la piedad practicante abona nuestro profunda convicción de que el pueblo español es amable con los cultos en cuanto no se los impongan a cristazo limpio, según la expresión del señor Unamuno. La monarquía no hizo otra cosa que entregarse a los manejos de Roma, cuya tendencia a ejercer fuerza temporal en los asuntos de España es irreprimible. Obispos y sacerdotes compartieron con los gobernadores y los alcaldes la dirección de la política. El nuncio solía tener más influencia que el presidente del Consejo. Y se daba el caso de la coexistencia anárquica de dos derechos incompatibles bajo la soberanía laica y única del Estado: el Derecho canónico y el Derecho civil. La indiferencia religiosa fue estimada falta de lesa patria, y el ejército y los funcionarios ayudaban oficialmente los actos litúrgicos. La consecuencia de este bizantinismo fue que el pueblo reaccionara por igual contra la Iglesia y la monarquía, que aparecían unidas umbilicalmente. Y al caer ésta quedó yugulada la comunicación morbosa con el Estado, que proclamó su autarquía absoluta en materia de derecho y su laicismo ritual. La Iglesia, sin embargo, no se ha resignado, y su última ofensiva es la que representa la Ceda. Más claramente, los males sobrevenidos a España en lo que lleva de República no han fluído de la intolerancia laica, sino de la intolerancia religiosa, encarnada por el señor Herrera y los jesuitas. Ahora se congratulan los monárquicos de que la semana santa merezca la asistencia de los fieles. Acogemos la fruición con cumplida cortesía. Recen a su gusto los que habitualmente mantienen contacto con los dioses. Nosotros, hombres de tierra, respetuosos con el éxtasis ajeno, sólo deseamos que la casta sacerdotal no azuce contra las instituciones políticas el rencor de sus ovejas. Así será posible la convivencia entre los españoles, crédulos e incrédulos, católicos y laicos.

En Jimena de la Frontera se constituye la Juventud y Agrupación Socialistas

JIMENA DE LA FRONTERA, 10. En medio del mayor entusiasmo, se ha procedido a la constitución de la Juventud y Agrupación Socialistas. La clase trabajadora ha acogido con enorme satisfacción el hecho de que se hayan organizado estos Grupos, que próximamente iniciarán una campaña de proesitismo.—(Diana.)

Los periódicos que no se pueden leer en el cruceo “Libertad”

BILBAO, 10.—Se comenta muy desfavorablemente en los medios políticos de izquierda y en las organizaciones obreras el hecho de que en el cruceo «Libertad» se prohíba a los marinos la lectura de los siguientes periódicos: EL SOCIALISTA, «Mundo Obrero», «C. N. T.» y «Claridad». Parece ser que se alega como motivo, por el comandante de dicho barco de guerra, una disposición ministerial que prohíbe la lectura de periódicos no afechos al régimen y, por tanto, enemigos de la Constitución. Como defensor del régimen y de la Constitución figura «El Debate». Suponemos que eso sería admisible hasta el 16 de febrero; pero a partir de esta fecha no entendemos de ciertas prohibiciones, y lo que es más sospechoso aún, de determinadas tolerancias.—(Diana.)

ANOCHÉ EN EL CINEMA EUROPA

Discursos de Margarita Nelken, José Díaz y Largo Caballero ante una imponente concurrencia de trabajadores

Editoriales

Dinero para obras públicas

En manos del ministro de la Gobernación dejamos esta querrela. Hará mal en desdenarla. Rueda es un publicista de 700 vecinos. Pudiera suponerse que no pinta nada; pero tal suposición sería errónea. Desestimar los problemas de justicia que plantean los pueblos es exponerse, además de a sorpresas dramáticas, a perder la autoridad moral para apelar, en los casos de necesidad, al entusiasmo de esos hombres anónimos que en pueblos como Rueda fecundan la tierra y la República con su sudor.

No ha salido, por que no podía salir

De una información de Sevilla que nos transmite nuestra agencia informadora copiamos el párrafo siguiente: «El señor Blasco Garzón, que tenía el propósito de haber salido, como ya ha hecho otros años, de nazareno en la Hermandad del Silencio, no lo ha podido hacer este año por haber llegado tarde...»

En la actualidad, el paro obrero es agobiante, y donde más se deja sentir, donde reviste caracteres más angustiosos es en los pueblos. La Reforma agraria, por muy acelerada que se quiera llevar, no basta a reentender la situación. Hay, además, zonas enteras, muy extensas, en que la Reforma agraria no tiene aplicación inmediata. Pero el hambre no tiene espera. Toda la que pudo tener está agotada. Y el único recurso para aliviar la miseria consiste en emprender rápidamente la ejecución de aquellas obras públicas que permitan ser acometidas sin tardanza. Por eso elogiamos sin reservas el acuerdo del consejo de ministros de ayer. Lo elogiamos, no sólo por el volumen de dinero que se moviliza, sino también, y sobre todo, porque la mayor parte de ese dinero debe ir a parar al capítulo de jornales. Las obras resultan de ese modo doblemente útiles. Llenan una necesidad pública — bien evidente en España — y atienden una necesidad social más evidente aún. Lo indispensable es que la realidad complete la tarea. No vaya a salirnos al paso la burocracia con sus dilaciones acostumbradas y ocurra que los trabajadores se sigan muriendo de hambre a la espera de que tal Jefeatura o cual Delegación llenen unos trámites o se acabe de echar una firma.

Los jóvenes socialistas de Rueda

Tenemos a la vista una carta de la Juventud Socialista de Rueda (Valladolid), en la que se detallan las vicisitudes por que pasan como resultado de la ineficaz protección que los fascistas reciben de las autoridades del pueblo, preferentemente de la guardia civil. El miércoles pasado los falangistas se dispusieron a proyectar a los trabajadores con un desfile marcial, con exhibición de uniformes. Menudearon los incidentes y el desfile quedó en proyecto. A partir de este día, y buscando compensarse de ese fracaso, los falangistas iniciaron una serie de atentados personales, usando de las armas de que disponen y de las que ni en un solo momento han pensado en privarlos las autoridades. Las denuncias formuladas para poner término a esta anormal situación, que puede ser pródiga en sucesos dramáticos, no han surtido el menor efecto. Si se ha producido alguna detención no ha servido para cosa mejor que para demostrar la complicidad del juez municipal, quien, sin tomarse la pena de esclarecer el motivo de la detención, pone a los aprehendidos en libertad. El gobernador civil ha sido informado de lo que sucede en Rueda, sin que de ello se haya derivado ventaja alguna. Inconvenientes sí. A Rueda ha llegado un refuerzo de guardia civil, al mando del capitán Jesús López. Este señor dispuso la detención de diez socialistas, entre ellos una afiliada a la Juventud, madre de un niño de pecho, del que fue separada. Visto este inesperado desenlace, el alcalde y los concejales socialistas se trasladaron a Valladolid para advertirle de la injusticia cometida y para avisarle de los inconvenientes de seguir en Rueda una política antagónica de la patrocinada por el Frente popular. El resultado negativo de la entrevista ha hecho que los concejales socialistas dimitan sus cargos. Los recursos legales están agotados. Rueda está en permanente estado de guerra. El arbitrio de las fuerzas armadas resuelve las cuestiones por modo ejecutivo. Responder a la pregunta de si se es socialista con una afirmación equivale a ingresar en la cárcel. Parecerá increíble; pero es la pura verdad.

Sindicato Provincial de Trabajadores del Comercio

El señor Blasco Garzón, contra lo que se nos dice, no ha salido entre sus cofrades, porque no podía salir. Un elemental respeto a su jerarquía se lo ha vedado. La política tiene, aun cuando haya quien no la crea, sus exigencias. Acatarlas es obligado.

Caso de justicia El personal de los Consejos de Trabajo

Es lamentable en la situación que se encuentra el personal que componen los Consejos provinciales de Trabajo desde el mes de febrero de 1935, en que por un decreto del ministro de Trabajo señor Anguera de Sojo suprimió estos organismos, sin tener en cuenta que algunos de los empleados habían obtenido sus plazas por concurso-oposición.

A los obreros de las minas de Fígols les adeudan cerca de medio millón de pesetas

En el ministerio de Industria y Comercio se reunió ayer mañana el Comité del Combustible para estudiar el grave problema planteado en las minas de Fígols, cuya entidad explotadora, Carbones de Berga, S. A., adeuda a los obreros cerca de medio millón de pesetas en concepto de jornales devengados. Una Delegación de mineros, venida ex profeso a Madrid, de acuerdo con la Generalidad de Cataluña, para gestionar el arreglo de tan importante asunto, ha realizado diversas gestiones conducentes a dicho fin, acompañando del diputado de la Esquerra señor Trabat, el cual, esencialmente designado por la Generalidad, ha intervenido en las deliberaciones del Comité del Combustible. Hasta ahora no se ha llegado a una solución definitiva; pero en el curso de la reunión del Comité se han esbozado posibles soluciones, que se confía llegarán a buen término en plazo breve.

Mañana a Nelken

Se reproduce la ovación, y nuestra compañera comienza así su discurso: «Comaradas: Desde el último día que tuve el gusto de dirigirlas en la plaza han ocurrido en la política de nuestro país hechos decisivos para la vida de la República y de los trabajadores. Son estos hechos, clasificados e indoligentemente, los siguientes: la votación de las actas de Salamanca, la destitución del jefe del Estado y la unificación de los jóvenes marxistas. Quizá parezca extraña la comparación en importancia del primer punto con los otros dos; sin embargo, si nos detenemos a considerar esto, veremos cómo el proletariado puede sacar de este hecho consecuencias que pueden ayudar a marcar su rumbo en un futuro. Se ha evidenciado con la adquisición de las actas de Salamanca, la diferencia que existe entre los partidos obreros y los burgueses, por muy afines que parezcan. Para estos últimos, por no existir unas actas notariales que acrediten las irregularidades cometidas en aquella elección, la consideraron válida; para nosotros, existiendo la convicción moral de las atrocidades realizadas, y ello bastó para que votásemos por su anulación.»

Considera que los hechos que se van realizando tienen un singular parecido con los del 14 de abril, y que a las mentalidades republicanas no se les puede exigir la total satisfacción de las aspiraciones de la clase trabajadora.

Respecto a la destitución del jefe del Estado—continúa—, tengo que decir aquí que se ha destruido a quien se debía destruir. Pero para completar esta medida falta todavía que aquellos que gritaban entusiasmados en aquella noche que se ha dado en llamar histórica, realicen una medida tan sencilla como quitar el mando a aquellos jefes del ejército y de asalto que se distinguieron en los horrores de una represión sin precedentes en nuestro país. (Ovación.) Dice que los trabajadores serán leales al Frente popular; pero que éste no puede satisfacerlos totalmente. Considera que una misión fundamental de los dirigentes marxistas es llevar a cabo una labor de orientación social y de educación de clase. Es preciso—dice—que cada uno de nosotros sepa claramente lo que quiere y lo que pretende.

Cita en apoyo de su tesis algunos textos de Marx. Habla de la Revolución rusa de 1917, que se logró porque las fallas de la de 1915 se corrigieron y encomendaron.

Conspira a los dirigentes de la Segunda Internacional. Esta Central obrera cumplió con su deber hasta poco antes de 1914; pero después se apartó de la línea seguida y olvidó la misión que le es propia, de defensa de los intereses de la clase trabajadora. Los marxistas, los verdaderamente revolucionarios—continúa—no podemos compartir la táctica seguida por la Segunda Internacional.

Se opone a la unificación de los jóvenes marxistas, hecho que nuestra camaradería considera de mucha más importancia e interés que todo cuanto se pueda hacer en el Parlamento, y cuyo ejemplo debe ser imitado por todos los partidos obreros de clase. Recuerda las palabras pronunciadas por Largo Caballero ante el Tribunal que le juzgó por su intervención en los sucesos de octubre, que afirmó que los socialistas no querían una República con lucha de clases, sino que lo que pretendían era una República sin clases.

Hace un canto elogioso para las juventudes obreras, a quienes aguarda el cumplimiento de una misión histórica, y concluye con las palabras del himno juvenil socialista: «¡Juventudes Socialistas, adelante! (Gran ovación.)»

Resalta la importancia que reviste para la clase trabajadora la fusión llevada a cabo entre las Juventudes Socialistas y Comunistas, y al referirse a las milicias juveniles, afirma que no deben ser variadas, sino que se agrupe a todos los que realmente sientan ansias de reivindicación social. Milicias—dice—sí; pero con un solo amor de causas.

Insiste en la conveniencia de que exista un solo partido de clase, que considere debe ingresar en la Tercera Internacional, y después de pedir el reconocimiento por España de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, termina con un vivo al Frente Único del Proletariado. (Una gran ovación auge sus últimas palabras.)

Alude a que las derechas hicieron campaña, al formarse el Frente popular, diciendo que los partidos obreros habían ingresado en el Bloque para hacer la revolución. Ahora se vuelve a sacar el estribillo, y se dice que yo—añade—no estoy de acuerdo con algunos jefes de partidos republicanos. Y es que los partidos proletarios han entrado en el Frente popular dispuestos a cumplir con toda lealtad nuestras ideas, a nuestra táctica y a nuestros deberes para nuestras ideas marxistas.

Ya pueden hablar cuanto quieran los de derechas y aun los de izquierda. Nosotros sabemos cuál es nuestro camino, y por él vamos, y debemos llegar al final que nos hemos propuesto.

En estas mímes es natural y necesario que se critique la acción del Gobierno y se hagan las reclamaciones debidas al Gobierno para que éste no se deslice de la trayectoria que debe seguir.

Alude el orador a las circunstancias que concurren en este día de elecciones en el período electoral para designar el nuevo presidente de la República. Este acto, pues, debe ser dedicado a ese gran problema nacional. Hace a continuación una dura crítica del jefe del Estado destituido, y recuerda que en el día 33, durante la campaña electoral, dijo, hablando del entonces presidente de la República, que los Borbones habían venido del Palacio de Oriente, pero que dentro habían quedado su espíritu. Aquella crítica disgustó al señor republicano, sino también a algunos compañeros, que consideraban no era justa aquella crítica. Los hechos han venido a demostrar que era cierto.

Aquel momento—añade—ha salido de la Presidencia de la República porque no tenía más remedio que salir. Ha dejado a todo el mundo descontento: a derechas e izquierdas. Nadie le quería. No han sido los discursos pronunciados en el Parlamento los que lo han despedido; ha sido su deslealtad para con todos.

Fue el principal responsable de lo que ocurrió en octubre. El sabía lo que iba a ocurrir si la Ceda salía al Poder. El sabía que el pueblo español se echaría a la calle, se lanzaría a la rebelión si las derechas formaban parte del Gobierno. Y a sabiendas de todo esto, no vaciló en dar el Poder a la reacción.

Después de lo de octubre, Alcalá Zamora no podía durar en la Presidencia. Ha sido echado por la revolución de octubre.

Alude al triunfo electoral del 16

de febrero, y afirma que el principal motivo de esa victoria fué octubre, como lo ha sido de la destitución del jefe del Estado y de todo cuanto ocurre en la vida española, que gira alrededor de aquella fecha gloriosa para el proletariado español.

Es un sofisma afirmar que los grandes avances se pueden hacer pacíficamente. En el año 31 hubo necesidad de la revolución de diciembre y que murieran Galán y García Hernández para que el 14 de abril pudiese proclamarse la República; el triunfo de ahora se debe al movimiento de octubre.

Hace a continuación un estudio crítico de cómo debe ser la persona que se elija para ser presidente de la República, elección de gran trascendencia, pues al provocarse una crisis ministerial puede obrar como lo hizo su antecesor y dar el Poder a la reacción, provocando otro octubre.

Poco le da la clase trabajadora debe tener mucho cuidado, en cómo y a quién se elige para la primera Magistratura de España.

Las condiciones que, a juicio de Largo Caballero, debe reunir el nuevo presidente son:

Debe ser laico, porque España es laica (no antirreligiosa, sino laica), y no puede ser jefe de un Estado laico un hombre católico, apóstolico y romano.

Debe tener un completo y exacto concepto de los problemas sociales para que esté capacitado para respetar y cumplir, si llegara el caso, el artículo 44 de la Constitución, que prevé la posibilidad de socializar los medios de producción.

La Presidencia de la República no puede ir a manos de un hombre que haya condenado el movimiento de octubre. Un hombre que haya hecho eso es incompatible con la clase trabajadora.

En cuanto a la lucha electoral para compromisos, opina que se debe ir a ella en las mismas condiciones en que se ha ido a la última lucha electoral: a trabajar todos unidos por el triunfo, pues lo contrario sería hacer posible el triunfo de las derechas.

«¡Fijos!—exclama el orador—qué consecuencias trágicas podría traer una victoria, en esas elecciones de compromisos, de las derechas, que pudieran llevar a la Presidencia de la República a un Gil Robles!»

Esto parecerá a muchos absurdo; pero, ¿y si por un exceso de confianza ocurriera? A triunfar, pues, en las elecciones de compromisos, y después a elegir para presidente de la República a un hombre que pueda satisfacer a la clase trabajadora, para que sea una garantía de lealtad y de fidelidad a sus compromisos y a sus promesas.

Echarlo a todos a que trabajen con todo entusiasmo en la próxima lucha electoral, y dedicar sentidos párrafos de elogio y de esperanza a la intervención de las mujeres trabajadoras en la vida política, expresando su confianza de que en la ocasión presente, como antes, den el ejemplo magnífico de su actividad y de su ardor.

El compañero Largo Caballero ha sido designado jefe de la obra que realiza el Gobierno en nombre del Frente popular.

Una hora avanzada a que terminó el acto nos impide reseñar con la extensión debida este y otros aspectos del discurso. Deseamos, no obstante, que después de recabar y delimitar el derecho que los partidos proletarios implantados en el Frente popular tienen a ejercer una crítica sincera de los actos del Gobierno, el cual, según su presidente, es el que debe regular el programa del Frente, cumpliero lo que, con carácter más perentorio, los trabajadores exigen del Ministerio del señor Azana.

Los problemas más esenciales y urgentes a resolver son: la ampliación de la Amnistía, para que no sigan en los presidios trabajadores que ya se han estado en su hogar, y cuyas mujeres, hijos y hermanos, que lucharon por el triunfo del Frente popular, es natural que no tengan paciencia para esperar a que los suyos recobren la libertad.

Concesión de indultos para muchos hombres que purgan en las cárceles delitos harto comunes, de los que con justicia no se les puede considerar responsables, sino a la sociedad burguesa, que no los educó, que no les dio instrucción, ni pan, ni medios para ganarse la vida. Pobres gentes que fueron a la cárcel por apoderarse de un pan, o de un conejo, o de un poco de fruta, etc., en cambio, por las calles de España pasean en magníficos automóviles, respetados, los del strapalón.

Otro problema que reclama solución inmediata es el boicoteo que la clase patronal ha iniciado contra los trabajadores; boicoteo que ya se practicó en 1931 y 1932, y que consiste en crear crisis artificiales para despedir a los trabajadores, y luego decirles que les dé de comer la República.

Esos patronos deben ser castigados, pero no con multas de 25 ó 50 pesetas, sino con condenas que los lleven a la cárcel, para que sepan lo que es la cárcel, que hasta ahora parecen hechos solamente para los trabajadores.

Otro problema es el paro obrero, que cada día aumenta más, y al que hay que atenuar con medidas eficaces. Aludido, con sentido crítico, a los asentamientos que se vienen haciendo, sosteniendo que no bastan para resolver el paro, sino que hay que ir a la socialización de la tierra y dar medios económicos a los campesinos para que vivan, y hacer un plan de cultivos, de distribución de los mismos según las condiciones de las tierras.

Estudió también el problema de los mandos militares, que hay que modificar, republicaniéndolos, para acabar de una vez con la amenaza constante de las militarizadas.

Habió, por último, del problema de la unificación sindical y política del proletariado, que no es un capricho, sino un deseo unánime de la clase trabajadora.

Así como se ha llegado a la fusión de la Unión General de Trabajadores

de febrero, y afirma que el principal motivo de esa victoria fué octubre, como lo ha sido de la destitución del jefe del Estado y de todo cuanto ocurre en la vida española, que gira alrededor de aquella fecha gloriosa para el proletariado español.

Es un sofisma afirmar que los grandes avances se pueden hacer pacíficamente. En el año 31 hubo necesidad de la revolución de diciembre y que murieran Galán y García Hernández para que el 14 de abril pudiese proclamarse la República; el triunfo de ahora se debe al movimiento de octubre.

Hace a continuación un estudio crítico de cómo debe ser la persona que se elija para ser presidente de la República, elección de gran trascendencia, pues al provocarse una crisis ministerial puede obrar como lo hizo su antecesor y dar el Poder a la reacción, provocando otro octubre.

Poco le da la clase trabajadora debe tener mucho cuidado, en cómo y a quién se elige para la primera Magistratura de España.

Las condiciones que, a juicio de Largo Caballero, debe reunir el nuevo presidente son:

Debe ser laico, porque España es laica (no antirreligiosa, sino laica), y no puede ser jefe de un Estado laico un hombre católico, apóstolico y romano.

Debe tener un completo y exacto concepto de los problemas sociales para que esté capacitado para respetar y cumplir, si llegara el caso, el artículo 44 de la Constitución, que prevé la posibilidad de socializar los medios de producción.

La Presidencia de la República no puede ir a manos de un hombre que haya condenado el movimiento de octubre. Un hombre que haya hecho eso es incompatible con la clase trabajadora.

En cuanto a la lucha electoral para compromisos, opina que se debe ir a ella en las mismas condiciones en que se ha ido a la última lucha electoral: a trabajar todos unidos por el triunfo, pues lo contrario sería hacer posible el triunfo de las derechas.

«¡Fijos!—exclama el orador—qué consecuencias trágicas podría traer una victoria, en esas elecciones de compromisos, de las derechas, que pudieran llevar a la Presidencia de la República a un Gil Robles!»

Esto parecerá a muchos absurdo; pero, ¿y si por un exceso de confianza ocurriera? A triunfar, pues, en las elecciones de compromisos, y después a elegir para presidente de la República a un hombre que pueda satisfacer a la clase trabajadora, para que sea una garantía de lealtad y de fidelidad a sus compromisos y a sus promesas.

Echarlo a todos a que trabajen con todo entusiasmo en la próxima lucha electoral, y dedicar sentidos párrafos de elogio y de esperanza a la intervención de las mujeres trabajadoras en la vida política, expresando su confianza de que en la ocasión presente, como antes, den el ejemplo magnífico de su actividad y de su ardor.

El compañero Largo Caballero ha sido designado jefe de la obra que realiza el Gobierno en nombre del Frente popular.

Una hora avanzada a que terminó el acto nos impide reseñar con la extensión debida este y otros aspectos del discurso. Deseamos, no obstante, que después de recabar y delimitar el derecho que los partidos proletarios implantados en el Frente popular tienen a ejercer una crítica sincera de los actos del Gobierno, el cual, según su presidente, es el que debe regular el programa del Frente, cumpliero lo que, con carácter más perentorio, los trabajadores exigen del Ministerio del señor Azana.

Los problemas más esenciales y urgentes a resolver son: la ampliación de la Amnistía, para que no sigan en los presidios trabajadores que ya se han estado en su hogar, y cuyas mujeres, hijos y hermanos, que lucharon por el triunfo del Frente popular, es natural que no tengan paciencia para esperar a que los suyos recobren la libertad.

Concesión de indultos para muchos hombres que purgan en las cárceles delitos harto comunes, de los que con justicia no se les puede considerar responsables, sino a la sociedad burguesa, que no los educó, que no les dio instrucción, ni pan, ni medios para ganarse la vida. Pobres gentes que fueron a la cárcel por apoderarse de un pan, o de un conejo, o de un poco de fruta, etc., en cambio, por las calles de España pasean en magníficos automóviles, respetados, los del strapalón.

Otro problema que reclama solución inmediata es el boicoteo que la clase patronal ha iniciado contra los trabajadores; boicoteo que ya se practicó en 1931 y 1932, y que consiste en crear crisis artificiales para despedir a los trabajadores, y luego decirles que les dé de comer la República.

Esos patronos deben ser castigados, pero no con multas de 25 ó 50 pesetas, sino con condenas que los lleven a la cárcel, para que sepan lo que es la cárcel, que hasta ahora parecen hechos solamente para los trabajadores.

Otro problema es el paro obrero, que cada día aumenta más, y al que hay que atenuar con medidas eficaces. Aludido, con sentido crítico, a los asentamientos que se vienen haciendo, sosteniendo que no bastan para resolver el paro, sino que hay que ir a la socialización de la tierra y dar medios económicos a los campesinos para que vivan, y hacer un plan de cultivos, de distribución de los mismos según las condiciones de las tierras.

Estudió también el problema de los mandos militares, que hay que modificar, republicaniéndolos, para acabar de una vez con la amenaza constante de las militarizadas.

Habió, por último, del problema de la unificación sindical y política del proletariado, que no es un capricho, sino un deseo unánime de la clase trabajadora.

Así como se ha llegado a la fusión de la Unión General de Trabajadores

de febrero, y afirma que el principal motivo de esa victoria fué octubre, como lo ha sido de la destitución del jefe del Estado y de todo cuanto ocurre en la vida española, que gira alrededor de aquella fecha gloriosa para el proletariado español.

Es un sofisma afirmar que los grandes avances se pueden hacer pacíficamente. En el año 31 hubo necesidad de la revolución de diciembre y que murieran Galán y García Hernández para que el 14 de abril pudiese proclamarse la República; el triunfo de ahora se debe al movimiento de octubre.

Hace a continuación un estudio crítico de cómo debe ser la persona que se elija para ser presidente de la República, elección de gran trascendencia, pues al provocarse una crisis ministerial puede obrar como lo hizo su antecesor y dar el Poder a la reacción, provocando otro octubre.

Poco le da la clase trabajadora debe tener mucho cuidado, en cómo y a quién se elige para la primera Magistratura de España.

Las condiciones que, a juicio de Largo Caballero, debe reunir el nuevo presidente son:

Debe ser laico, porque España es laica (no antirreligiosa, sino laica), y no puede ser jefe de un Estado laico un hombre católico, apóstolico y romano.

Debe tener un completo y exacto concepto de los problemas sociales para que esté capacitado para respetar y cumplir, si llegara el caso, el artículo 44 de la Constitución, que prevé la posibilidad de socializar los medios de producción.

La Presidencia de la República no puede ir a manos de un hombre que haya condenado el movimiento de octubre. Un hombre que haya hecho eso es incompatible con la clase trabajadora.

En cuanto a la lucha electoral para compromisos, opina que se debe ir a ella en las mismas condiciones en que se ha ido a la última lucha electoral: a trabajar todos unidos por el triunfo, pues lo contrario sería hacer posible el triunfo de las derechas.

«¡Fijos!—exclama el orador—qué consecuencias trágicas podría traer una victoria, en esas elecciones de compromisos, de las derechas, que pudieran llevar a la Presidencia de la República a un Gil Robles!»

Esto parecerá a muchos absurdo; pero, ¿y si por un exceso de confianza ocurriera? A triunfar, pues, en las elecciones de compromisos, y después a elegir para presidente de la República a un hombre que pueda satisfacer a la clase trabajadora, para que sea una garantía de lealtad y de fidelidad a sus compromisos y a sus promesas.

Echarlo a todos a que trabajen con todo entusiasmo en la próxima lucha electoral, y dedicar sentidos párrafos de elogio y de esperanza a la intervención de las mujeres trabajadoras en la vida política, expresando su confianza de que en la ocasión presente, como antes, den el ejemplo magnífico de su actividad y de su ardor.

El compañero Largo Caballero ha sido designado jefe de la obra que realiza el Gobierno en nombre del Frente popular.

Una hora avanzada a que terminó el acto nos impide reseñar con la extensión debida este y otros aspectos del discurso. Deseamos, no obstante, que después de recabar y delimitar el derecho que los partidos proletarios implantados en el Frente popular tienen a ejercer una crítica sincera de los actos del Gobierno, el cual, según su presidente, es el que debe regular el programa del Frente, cumpliero lo que, con carácter más perentorio, los trabajadores exigen del Ministerio del señor Azana.

Los problemas más esenciales y urgentes a resolver son: la ampliación de la Amnistía, para que no sigan en los presidios trabajadores que ya se han estado en su hogar, y cuyas mujeres, hijos y hermanos, que lucharon por el triunfo del Frente popular, es natural que no tengan paciencia para esperar a que los suyos recobren la libertad.

Concesión de indultos para muchos hombres que purgan en las cárceles delitos harto comunes, de los que con justicia no se les puede considerar responsables, sino a la sociedad burguesa, que no los educó, que no les dio instrucción, ni pan, ni medios para ganarse la vida. Pobres gentes que fueron a la cárcel por apoderarse de un pan, o de un conejo, o de un poco de fruta, etc., en cambio, por las calles de España pasean en magníficos automóviles, respetados, los del strapalón.

Otro problema que reclama solución inmediata es el boicoteo que la clase patronal ha iniciado contra los trabajadores; boicoteo que ya se practicó en 1931 y 1932, y que consiste en crear crisis artificiales para despedir a los trabajadores, y luego decirles que les dé de comer la República.

Esos patronos deben ser castigados, pero no con multas de 25 ó 50 pesetas, sino con condenas que los lleven a la cárcel, para que sepan lo que es la cárcel, que hasta ahora parecen hechos solamente para los trabajadores.

Otro problema es el paro obrero, que cada día aumenta más, y al que hay que atenuar con medidas eficaces. Aludido, con sentido crítico, a los asentamientos que se vienen haciendo, sosteniendo que no bastan para resolver el paro, sino que hay que ir a la socialización de la tierra y dar medios económicos a los campesinos para que vivan, y hacer un plan de cultivos, de distribución de los mismos según las condiciones de las tierras.

Estudió también el problema de los mandos militares, que hay que modificar, republicaniéndolos, para acabar de una vez con la amenaza constante de las militarizadas.

Habió, por último, del problema de la unificación sindical y política del proletariado, que no es un capricho, sino un deseo unánime de la clase trabajadora.

Así como se ha llegado a la fusión de la Unión General de Trabajadores

de febrero, y afirma que el principal motivo de esa victoria fué octubre, como lo ha sido de la destitución del jefe del Estado y de todo cuanto ocurre en la vida española, que gira alrededor de aquella fecha gloriosa para el proletariado español.

Es un sofisma afirmar que los grandes avances se pueden hacer pacíficamente. En el año 31 hubo necesidad de la revolución de diciembre y que murieran Galán y García Hernández para que el 14 de abril pudiese proclamarse la República; el triunfo de ahora se debe al movimiento de octubre.

Hace a continuación un estudio crítico de cómo debe ser la persona que se elija para ser presidente de la República, elección de gran trascendencia, pues al provocarse una crisis ministerial puede obrar como lo hizo su antecesor y dar el Poder a la reacción, provocando otro octubre.

Poco le da la clase trabajadora debe tener mucho cuidado, en cómo y a quién se elige para la primera Magistratura de España.

Las condiciones que, a juicio de Largo Caballero, debe reunir el nuevo presidente son:

Debe ser laico, porque España es laica (no antirreligiosa, sino laica), y no puede ser jefe de un Estado laico un hombre católico, apóstolico y romano.

Debe tener un completo y exacto concepto de los problemas sociales para que esté capacitado para respetar y cumplir, si llegara el caso, el artículo 44 de la Constitución, que prevé la posibilidad de socializar los medios de producción.

La Presidencia de la República no puede ir a manos de un hombre que haya condenado el movimiento de octubre. Un hombre que haya hecho eso es incompatible con la clase trabajadora.

En cuanto a la lucha electoral para compromisos, opina que se debe ir a ella en las mismas condiciones en que se ha ido a la última lucha electoral: a trabajar todos unidos por el triunfo, pues lo contrario sería hacer posible el triunfo de las derechas.

«¡Fijos!—exclama el orador—qué consecuencias trágicas podría traer una victoria, en esas elecciones de compromisos, de las derechas, que pudieran llevar a la Presidencia de la República a un Gil Robles!»

Esto parecerá a muchos absurdo; pero, ¿y si por un exceso de confianza ocurriera? A triunfar, pues, en las elecciones de compromisos, y después a elegir para presidente de la República a un hombre que pueda satisfacer a la clase trabajadora, para que sea una garantía de lealtad y de fidelidad a sus compromisos y a sus promesas.

Echarlo a todos a que trabajen con todo entusiasmo en la próxima lucha electoral, y dedicar sentidos párrafos de elogio y de esperanza a la intervención de las mujeres trabajadoras en la vida política, expresando su confianza de que en la ocasión presente, como antes, den el ejemplo magnífico de su actividad y de su ardor.

El compañero Largo Caballero ha sido designado jefe de la obra que realiza el Gobierno en nombre del Frente popular.

Una hora avanzada a que terminó el acto nos impide reseñar con la extensión debida este y otros aspectos del discurso. Deseamos, no obstante, que después de recabar y delimitar el derecho que los partidos proletarios implantados en el Frente popular tienen a ejercer una crítica sincera de los actos del Gobierno, el cual, según su presidente, es el que debe regular el programa del Frente, cumpliero lo que, con carácter más perentorio, los trabajadores exigen del Ministerio del señor Azana.

Los problemas más esenciales y urgentes a resolver son: la ampliación de la Amnistía, para que no sigan en los presidios trabajadores que ya se han estado en su hogar, y cuyas mujeres, hijos y hermanos, que lucharon por el triunfo del Frente popular, es natural que no tengan paciencia para esperar a que los suyos recobren la libertad.

Concesión de indultos para muchos hombres que purgan en las cárceles delitos harto comunes, de los que con justicia no se les puede considerar responsables, sino a la sociedad burguesa, que no los educó, que no les dio instrucción, ni pan, ni medios para ganarse la vida. Pobres gentes que fueron a la cárcel por apoderarse de un pan, o de un conejo, o de un poco de fruta, etc., en cambio, por las calles de España pasean en magníficos automóviles, respetados, los del strapalón.

Otro problema que reclama solución inmediata es el boicoteo que la clase patronal ha iniciado contra los trabajadores; boicoteo que ya se practicó en 1931 y 1932, y que consiste en crear crisis artificiales para despedir a los trabajadores, y luego decirles que les dé de comer la República.

Esos patronos deben ser castigados, pero no con multas de 25 ó 50 pesetas, sino con condenas que los lleven a la cárcel, para que sepan lo que es la cárcel, que hasta ahora parecen hechos solamente para los trabajadores.

Otro problema es el paro obrero, que cada día aumenta más, y al que hay que atenuar con medidas eficaces. Aludido, con sentido crítico, a los asentamientos que se vienen haciendo, sosteniendo que no bastan para resolver el paro, sino que hay que ir a la socialización de la tierra y dar medios económicos a los campesinos para que vivan, y hacer un plan de cultivos, de distribución de los mismos según las condiciones de las tierras.

Estudió también el problema de los mandos militares, que hay que modificar, republicaniéndolos, para acabar de una vez con la amenaza constante de las militarizadas.

Habió, por último, del problema de la unificación sindical y política del proletariado, que no es un capricho, sino un deseo unánime de la clase trabajadora.

Así como se ha llegado a la fusión de la Unión General de Trabajadores

Los periodistas extranjeros visitan al jalfía

TEJUAN, 10.—Los periodistas extranjeros que efectúan un viaje de turismo por la zona del Protectorado español, invitados por el ministerio de Estado, estuvieron, con una Comisión de la Asociación de la Prensa, en el Palacio de Naxos para cumplimentar al jalfía. Su altura, después de las presentaciones, dijo que se sentía muy honrado con la visita que hacían a la zona los periodistas extranjeros, y les rogó le consideraran como un anfitrión. Comprendió la importancia y los beneficios que reporta la prensa. Uno de los periodistas dijo las gracias al jalfía por sus amables frases y las atenciones que con ellos se han tenido. Después recorrieron el Palacio, y por la tarde marcharon a Ceuta.

MIRANDO A LAS ALTURAS, por "Arrirubi"



Información de provincias

CATALUÑA

Se reanuda el trabajo en algunos talleres y fábricas metalúrgicos

BARCELONA, 10.—Según datos facilitados por la Delegación de Orden público, hoy se ha reanudado en numerosas fábricas y talleres metalúrgicos. En los talleres Vulcanco, donde no se trabajaba días pasados, se reanuda el trabajo. La fuerza pública ha mantenido el servicio extraordinario de vigilancia, con objeto de impedir coacciones. (Fébus.)

El rajá de Kund visita la Generalidad.

BARCELONA, 10.—El secretario del presidente de la Generalidad ha dicho hoy a los periodistas que el señor Ventura Gassol leñará esta noche, en automóvil, de Madrid, que había visitado al palacio de la Generalidad el rajá de Kund, acompañado de sus hijos y secretario.

También se ha recibido en la Generalidad, dirigido al presidente, un telegrama de la Juventud democrática española de Huelva, rogándole que en el homenaje a Pi y Margall ostente su representación y deposite, en su nombre, unas flores al pie de su monumento. (Fébus.)

Arrollado por un camión.

LERIDA, 10.—Esta tarde, en la rambla de Aragón, un camión arrolló a José Granés Sangra, de cuarenta y ocho años, que resultó con heridas gravísimas en el vientre. Ha sido hospitalizado en una clínica particular. La impresión de los médicos es pesimista. (Fébus.)

Una reunión para tratar de aliviar el paro en la zona fabril

BILBAO, 10.—Para tratar de la adjudicación de tubos de fundición con destino a los Canales del Lozoya se reunieron esta mañana en el Palacio provincial con el presidente de la Diputación los representantes de los Ayuntamientos de Bilbao, Baracaldo, Sestao, Portugalete, Erandio y San Salvador del Valle, representantes del Sindicato Metalúrgico afectado a la U. G. T. y Solidaridad de Obreros Vascos, de la C. N. T. y representantes de las Empresas Babcock y Bileox y Aurrerá.

La reunión terminó a las dos de la tarde, y aunque no se facilitó una referencia, parece que se convino en gestionar del ministro de Obras públicas, por medio de una Comisión que a tal efecto irá a Madrid, que si se cursó el día 10 de mayo algún defecto en pugna con la realidad administrativa de este Gobierno, se anule y se promueva otra con la máxima rapidez, ya que la crisis en Vizcaya tiene proporciones aterradoras y la fabricación de estos tubos proporcionará trabajo a bastantes obreros de la zona fabril. (Fébus.)

Descubrimiento de una placa en honor del que fue primer presidente de la Generalidad.

BILBAO, 10.—El Frente popular ha organizado un acto de simpatía a Cataluña ante la próxima visita que han de realizar a Bilbao representantes oficiales de la Generalidad de Cataluña, a quienes acompañarán familiares del señor Maciá, invitados por el Ayuntamiento de Bilbao, para asistir a la ceremonia de descubrir las placas, con el nombre del que fue primer presidente de Cataluña, en una avenida.

Un tren arrolló a un hombre, causándole la muerte.

BARCELONA, 10.—Frente a la calle de Meridiana, un tren de la Compañía del Norte ha arrollado a un hombre, causándole la muerte. No ha podido ser identificado. (Fébus.)

Carabinero muerto en un tiroteo con unos contrabandistas.

BARCELONA, 10.—En el cuartel general de la división se ha recibido esta tarde la noticia de que, a primeras horas de esta mañana, en las inmediaciones de Seo de Urgel se ha registrado un intenso tiroteo entre un grupo de contrabandistas y otro de carabineros, resultando muerto uno de éstos.

El cadáver ha sido trasladado al pueblo de Navés para su autopsia.

VIZCAYA

Una reunión para tratar de aliviar el paro en la zona fabril

BILBAO, 10.—Para tratar de la adjudicación de tubos de fundición con destino a los Canales del Lozoya se reunieron esta mañana en el Palacio provincial con el presidente de la Diputación los representantes de los Ayuntamientos de Bilbao, Baracaldo, Sestao, Portugalete, Erandio y San Salvador del Valle, representantes del Sindicato Metalúrgico afectado a la U. G. T. y Solidaridad de Obreros Vascos, de la C. N. T. y representantes de las Empresas Babcock y Bileox y Aurrerá.

La reunión terminó a las dos de la tarde, y aunque no se facilitó una referencia, parece que se convino en gestionar del ministro de Obras públicas, por medio de una Comisión que a tal efecto irá a Madrid, que si se cursó el día 10 de mayo algún defecto en pugna con la realidad administrativa de este Gobierno, se anule y se promueva otra con la máxima rapidez, ya que la crisis en Vizcaya tiene proporciones aterradoras y la fabricación de estos tubos proporcionará trabajo a bastantes obreros de la zona fabril. (Fébus.)

Descubrimiento de una placa en honor del que fue primer presidente de la Generalidad.

BILBAO, 10.—El Frente popular ha organizado un acto de simpatía a Cataluña ante la próxima visita que han de realizar a Bilbao representantes oficiales de la Generalidad de Cataluña, a quienes acompañarán familiares del señor Maciá, invitados por el Ayuntamiento de Bilbao, para asistir a la ceremonia de descubrir las placas, con el nombre del que fue primer presidente de Cataluña, en una avenida.

Un tren arrolló a un hombre, causándole la muerte.

BARCELONA, 10.—Frente a la calle de Meridiana, un tren de la Compañía del Norte ha arrollado a un hombre, causándole la muerte. No ha podido ser identificado. (Fébus.)

Carabinero muerto en un tiroteo con unos contrabandistas.

BARCELONA, 10.—En el cuartel general de la división se ha recibido esta tarde la noticia de que, a primeras horas de esta mañana, en las inmediaciones de Seo de Urgel se ha registrado un intenso tiroteo entre un grupo de contrabandistas y otro de carabineros, resultando muerto uno de éstos.

El cadáver ha sido trasladado al pueblo de Navés para su autopsia.

porte de la venta del mobiliario social.

El gobernador ha elogiado este rasgo de rectitud de la Sociedad de choferos particulares. (Fébus.)

Llegada de 60 profesores de las Universidades francesas.

BILBAO, 10.—En cuatro autocars llegaron esta semana 60 profesores de Universidades francesas. Acompañados del consul visitaron la Casa Consistorial, donde el alcalde les dió la bienvenida. El director de la excursión, profesor Kinnberger, dió las gracias en nombre de los expedicionarios y extorrió, sus simpatías por España. Luego, los excursionistas marcharon al parque, y después de dar un paseo fueron a comer, y a las dos y media de la tarde, en un remolcador que el alcalde puso a su disposición, hicieron una excursión por la ría de Portugalete, desde donde a estas horas continúan el regreso en autocars a Santander. (Fébus.)

De otras regiones

Son ovidios en libertad todos los presos gubernativos.

OVIEDO, 10.—El gobernador ha dispuesto la libertad de todos los presos gubernativos de las cárceles de la provincia. (Fébus.)

Para asistir al homenaje de Luis de Sirval.

OVIEDO, 10.—El día 14 llegará a Oviedo una Comisión de La Coruña, que vendrá a asistir al homenaje a Luis de Sirval. (Fébus.)

Para remediar la crisis obrera.

OVIEDO, 10.—La Diputación acordó dirigirse a los diputados a Cortes por la provincia pidiéndoles abstención de la Junta del Paro que remita cantidades para remediar la crisis obrera de esta provincia. (Fébus.)

Protesta por la destitución de un delegado de Trabajo.

HUESCA, 10.—Ha causado gran sorpresa la destitución del delegado de Trabajo. Las organizaciones obreras de la provincia han protestado ante las autoridades contra tan absurda decisión. (Diana.)

Muerta por el tren.

ARANDA DE DUERO, 10.—En la estación de M. Z. A., cuando un tren efectuaba maniobras, arrolló un vagón a Felisa Herrero Redondo, de diecisiete años, que resultó muerta. (Fébus.)

El Frente popular en Chavín.

CHAVIN, 9.—Organizado por los grupos políticos que integran el Frente popular, se celebró un mitin, al que asistió enorme público.

Hablaron por izquierda republicana, los señores Dopico y Soto Valenzuela, quienes atacaron duramente la política de la última etapa reaccionaria, tanto en el orden nacional como en el local. Abogaron por una labor futura, encomendada a los partidos obligados de izquierda, en que prevalezca la honradez en la gestión y un recto espíritu de justicia.

El compañero García Atadell, en nombre de la Agrupación Socialista, puso de relieve la inicu explotación de que se hace objeto a los obreros de la fábrica de Chavín, por su propietario, el cacique José Barco. Hizo un llamamiento a estos trabajadores para que se unan al ejército proletario, para así hacerse respetar en sus derechos ciudadanos, políticos y sindicales.

Todos fueron muy aplaudidos. (Diana.)

Salud y Cultura

Esta entidad advierte a todos sus afiliados, como igualmente a cuantos concurran a la velada del domingo, que todos deben proveerse de la correspondiente invitación en nuestra Secretaría, de siete a nueve de la noche.

EXCURSIONES EN AUTOCAR

Ricardo G. Melero. Teléfono 49983.

PROPAGANDA NATURISTA

VELAYO, 12, PRAL., 2.º, BARCELONA

Los siguientes libros naturistas, algo averiguados, los enviamos contra reembolso a quien los solicite, junto con un Catálogo de más de 300 obras: «Como se toman los baños de sol», «Vacunar es asesinar», «Dejarse vacunar, suicidarse», «Almanaque Pentalfa 1936», «Controversia entre un cura y un desmudista», «El naturodesnudismo y la revolución social», «La pureza sexual nacional», «El movimiento naturodesnudista en España y en Cataluña», «Eugenésia», «Educación física biológica», «Como Dios los crió al mundo» (Novela desnudista). Su valor, 16 ptas. Lo damos por 9,95 pesetas.



CASA Benitez SASTRERÍA CONFECCIONES

Visitar esta casa antes de hacer vuestras compras

ROSALÍA DE CASTRO, 42
(ANTES INFANTAS)

NOTAS DE ARTE

La iglesia de la Casa de Campo

Me aseguran que la clausurada iglesia parroquial de la Concepción y San Carlos Borromeo, de la Casa de Campo, va a desaparecer o a transformarse esencialmente; que se pretende sustituirla por una escuela, ya derribando el pequeño templo, para obtener un solar sobre el que alzar la fábrica de servicio del referido propósito. Y hasta ciudades más comunicantes que el Ayuntamiento, tomó acuerdo acerca del particular o va a tomarlo en día próximo.

Yo, desde luego, concedo poco crédito a la noticia. Más aún; decididamente no la creo. Porque no puedo admitir que haya que poner en movimiento las pletoras para lograr un solar en la Casa de Campo, por privilegiado que sea el sitio ocupado por la iglesia. Máxima dado el costo del derribo y, sobre todo, dada la proximidad de otro lugar, el del antiguo cementerio, que es — decididamente — mucho mejor para construir la escuela de referencia, por más alto, por cuanto cabe aprovechar la existencia de algunos muros y por cuanto su desaparición no irrogaría sentimiento a nadie, ya que tal campamento no se tiene a utilizar o, en caso afirmativo, se hicieron enteramientos provisionales de los que nada resta. Y, por otro parte, no fio en una transformación, puesto que la iglesia, igual que la parte del mismo edificio dedicada a vivienda del ex pároco y de algunos empleados en la Casa de Campo, así como de los familiares de aquél y de éstos, no se presta a mutaciones que la indiquen, aparte de toda la congestión de condiciones elementales de higiene escolar.

No obstante, juzgo obligado a subrayar en esta hora el interés histórico-artístico de la iglesia en cuestión, interés suficiente para mantener en pie y tal como está la misma, así como para que el pueblo vea en ella algo más que un testimonio de devoción religiosa. Aunque en este subrayado sea muy breve, permitiéndome remitir al lector que quiera saber más sobre el particular al estudio que publique en el número XLIII de la «Revista Municipal», correspondiente a julio del 34, en las páginas 299 y siguientes.

Ante el pórtico hexástilo, típico y evocador de tantas iglesias de los pueblos que se engranjan en las vertientes de la sierra de Guadarrama, hay que pensar en una antigüedad que se remonta a los días de Felipe II, en cuyo tiempo, bien por orden de este monarca o bien por iniciativa de los Vargas, propietarios de la parte inferior de la ermita de San Carlos, se levantó, seguramente, una iglesia que queda fuera de los más antiguos planos de Madrid — el editado por Wit, en Amsterdam, el año 1725, y el de Texeira, más conocido —, y que, al correr del tiempo, debió armarse, con lo que se dispuso la construcción de otra, llamada vulgarmente de Rodríguez para distinguirla de la primitiva, sobrenombrada «de la Torreclilla».

Después, ya en el siglo XVIII, Carlos III decide reedificar bajo la antigua advocación de Nuestra Señora de la Concepción, que tuvo de Rodríguez, cual rasgo del movimiento antimaculadista que se desarrolló en España a raíz de las cruentas represiones llevadas a cabo en los Países Bajos, amparadas en el pretexto casabido y celestinesco de la defensa de la religión, y ampliar el título con San Carlos Borromeo, patrón de aquel soberano. Y don Elias Torro, que la visitó y estudió ligeramente en el curso que el y sus alumnos de Historia del Arte dedicaron a visitar las viejas iglesias madrileñas, arriesga, no sin fundamento, que los planos para reconstruirla pudieron ser muy bien obra del famoso Sabatini.

Pero muerto Carlos III, su hijo, pese a lo que ya iba hecho en las obras de reconstrucción, reifica planta y traza, lo cual no debe sorprender a nadie, puesto que con otros trabajos de edificación producidos de la misma suerte, y a más de reducir un tanto las proporciones de la reconstruida iglesia, la orienta en otro sentido, dándose con los restos de aquella, caracterizados con cornisas de dentellones, en la sacristía y en la subida al campanario. Con esto se prescinde de la antigua nave, cruzándola con un pasillo que da acceso a la nueva, y todo el desagradado se dibuja con los perfiles propios de la cruz griega.

La estampa más bella que ofrece la iglesia en su exterior es la de su entrada, estampa en nada presuntuosa; por el contrario, de grata sencillez neoclásica, semejante a la que brindan la iglesia de la Monja y la misma ermita de San Antonio de la Florida. Desde la amena glorieta a que se asoma — flanqueada, a más de por la iglesia, por una feraz huerta, por la maltratada Torreclilla y por el camino que recibe nombre de ésta y que desciende hacia la glorieta del Píano Gordo, que domina al lago —, aparece la iglesia con su simpático y acogedor pórtico hexástilo, ya aludido, de monolíticas columnas coronadas de capiteles rudimentariamente corintios, y con su gracioso campanario de dos torres, tras las cuales se percibe la cúpula dórica, de linterna.

En el interior define el estilo neoclásico. A la cabeza, y ambas alas de la cruz griega, dirigida por la planta hay sendos retablos con dorados y estucos. En el centro vemos un gran lienzo de la Inmaculada; en el de la derecha, otro, que representa a San Francisco de Asís, y en el frontero a éste, otro, representando a San Antonio de Padua, todos pintados por Mariano Salvador Maella, a quien tal vez auxiliaron muy aventajados e fieles discípulos.

Al terminarse las obras del exterior y del interior, dispuesto este para el culto, no se terminan asimismo las reglas atenciones. Carlos IV no se olvida de la «ermita» parroquial de la Concepción y de San Carlos Borromeo, en la que — extraño hecho — figura ninguna imagen de San Carlos, el segundo de sus titulares. Y la buena memoria del monarca se acredita con numerosos y valiosos registros, entre los que merecen recuerdo una hermosa lámpara central, muy parecida a la que posee la ermita de San Antonio de la Florida, y posiblemente obra también del orfebre Urquizar; un largo juego de cruces y candelabros para servir los tres altares, que ostentan la conocida cifra del rey — dos veces trabadas — y la fecha del año de la donación; una Inmaculada de marfil, acaso salida de la real fábrica de porcelana del Buen Retiro — donde, como es sabido, se hacían otras finas labores ajenas al arte cerámico —, y algunos objetos litúrgicos de plata madrileña.

Tal es la historia y tal el arte de la iglesia de la Casa de Campo, sumariado todo a los fines meramente divulgadores de estas notas de hoy. Como ya escribí, suficientes para defender por sí la permanencia del templo. Y puesto el Municipio a hacer algo allí, lo procedente sería limpiar un poco aquel para que, una vez limpia y restaurada, de igual manera, la Torreclilla, de la que hay que desahogar muchas cosas, pueda ser visitada de todo esto como lo es el llamado Reservado, cuyo interés es inferior en mucho al de la iglesia y al de la Torreclilla. Y si se trata de hacer una escuela, hágame en buena hora; pero un poco más allá, donde indiquen, lugar mucho mejor, de espléndidas vistas, y acaso uno de los más altos de la ex real heredad. Más que por nada, si se quiere, por el propio interés de los pequeños escolares. E. M. A.

Los de edificación producidos de la misma suerte, y a más de reducir un tanto las proporciones de la reconstruida iglesia, la orienta en otro sentido, dándose con los restos de aquella, caracterizados con cornisas de dentellones, en la sacristía y en la subida al campanario. Con esto se prescinde de la antigua nave, cruzándola con un pasillo que da acceso a la nueva, y todo el desagradado se dibuja con los perfiles propios de la cruz griega.

La estampa más bella que ofrece la iglesia en su exterior es la de su entrada, estampa en nada presuntuosa; por el contrario, de grata sencillez neoclásica, semejante a la que brindan la iglesia de la Monja y la misma ermita de San Antonio de la Florida. Desde la amena glorieta a que se asoma — flanqueada, a más de por la iglesia, por una feraz huerta, por la maltratada Torreclilla y por el camino que recibe nombre de ésta y que desciende hacia la glorieta del Píano Gordo, que domina al lago —, aparece la iglesia con su simpático y acogedor pórtico hexástilo, ya aludido, de monolíticas columnas coronadas de capiteles rudimentariamente corintios, y con su gracioso campanario de dos torres, tras las cuales se percibe la cúpula dórica, de linterna.

En el interior define el estilo neoclásico. A la cabeza, y ambas alas de la cruz griega, dirigida por la planta hay sendos retablos con dorados y estucos. En el centro vemos un gran lienzo de la Inmaculada; en el de la derecha, otro, que representa a San Francisco de Asís, y en el frontero a éste, otro, representando a San Antonio de Padua, todos pintados por Mariano Salvador Maella, a quien tal vez auxiliaron muy aventajados e fieles discípulos.

Al terminarse las obras del exterior y del interior, dispuesto este para el culto, no se terminan asimismo las reglas atenciones. Carlos IV no se olvida de la «ermita» parroquial de la Concepción y de San Carlos Borromeo, en la que — extraño hecho — figura ninguna imagen de San Carlos, el segundo de sus titulares. Y la buena memoria del monarca se acredita con numerosos y valiosos registros, entre los que merecen recuerdo una hermosa lámpara central, muy parecida a la que posee la ermita de San Antonio de la Florida, y posiblemente obra también del orfebre Urquizar; un largo juego de cruces y candelabros para servir los tres altares, que ostentan la conocida cifra del rey — dos veces trabadas — y la fecha del año de la donación; una Inmaculada de marfil, acaso salida de la real fábrica de porcelana del Buen Retiro — donde, como es sabido, se hacían otras finas labores ajenas al arte cerámico —, y algunos objetos litúrgicos de plata madrileña.

Tal es la historia y tal el arte de la iglesia de la Casa de Campo, sumariado todo a los fines meramente divulgadores de estas notas de hoy. Como ya escribí, suficientes para defender por sí la permanencia del templo. Y puesto el Municipio a hacer algo allí, lo procedente sería limpiar un poco aquel para que, una vez limpia y restaurada, de igual manera, la Torreclilla, de la que hay que desahogar muchas cosas, pueda ser visitada de todo esto como lo es el llamado Reservado, cuyo interés es inferior en mucho al de la iglesia y al de la Torreclilla. Y si se trata de hacer una escuela, hágame en buena hora; pero un poco más allá, donde indiquen, lugar mucho mejor, de espléndidas vistas, y acaso uno de los más altos de la ex real heredad. Más que por nada, si se quiere, por el propio interés de los pequeños escolares. E. M. A.

Después, ya en el siglo XVIII, Carlos III decide reedificar bajo la antigua advocación de Nuestra Señora de la Concepción, que tuvo de Rodríguez, cual rasgo del movimiento antimaculadista que se desarrolló en España a raíz de las cruentas represiones llevadas a cabo en los Países Bajos, amparadas en el pretexto casabido y celestinesco de la defensa de la religión, y ampliar el título con San Carlos Borromeo, patrón de aquel soberano. Y don Elias Torro, que la visitó y estudió ligeramente en el curso que el y sus alumnos de Historia del Arte dedicaron a visitar las viejas iglesias madrileñas, arriesga, no sin fundamento, que los planos para reconstruirla pudieron ser muy bien obra del famoso Sabatini.

Pero muerto Carlos III, su hijo, pese a lo que ya iba hecho en las obras de reconstrucción, reifica planta y traza, lo cual no debe sorprender a nadie, puesto que con otros trabajos de edificación producidos de la misma suerte, y a más de reducir un tanto las proporciones de la reconstruida iglesia, la orienta en otro sentido, dándose con los restos de aquella, caracterizados con cornisas de dentellones, en la sacristía y en la subida al campanario. Con esto se prescinde de la antigua nave, cruzándola con un pasillo que da acceso a la nueva, y todo el desagradado se dibuja con los perfiles propios de la cruz griega.

La estampa más bella que ofrece la iglesia en su exterior es la de su entrada, estampa en nada presuntuosa; por el contrario, de grata sencillez neoclásica, semejante a la que brindan la iglesia de la Monja y la misma ermita de San Antonio de la Florida. Desde la amena glorieta a que se asoma — flanqueada, a más de por la iglesia, por una feraz huerta, por la maltratada Torreclilla y por el camino que recibe nombre de ésta y que desciende hacia la glorieta del Píano Gordo, que domina al lago —, aparece la iglesia con su simpático y acogedor pórtico hexástilo, ya aludido, de monolíticas columnas coronadas de capiteles rudimentariamente corintios, y con su gracioso campanario de dos torres, tras las cuales se percibe la cúpula dórica, de linterna.

En el interior define el estilo neoclásico. A la cabeza, y ambas alas de la cruz griega, dirigida por la planta hay sendos retablos con dorados y estucos. En el centro vemos un gran lienzo de la Inmaculada; en el de la derecha, otro, que representa a San Francisco de Asís, y en el frontero a éste, otro, representando a San Antonio de Padua, todos pintados por Mariano Salvador Maella, a quien tal vez auxiliaron muy aventajados e fieles discípulos.

Al terminarse las obras del exterior y del interior, dispuesto este para el culto, no se terminan asimismo las reglas atenciones. Carlos IV no se olvida de la «ermita» parroquial de la Concepción y de San Carlos Borromeo, en la que — extraño hecho — figura ninguna imagen de San Carlos, el segundo de sus titulares. Y la buena memoria del monarca se acredita con numerosos y valiosos registros, entre los que merecen recuerdo una hermosa lámpara central, muy parecida a la que posee la ermita de San Antonio de la Florida, y posiblemente obra también del orfebre Urquizar; un largo juego de cruces y candelabros para servir los tres altares, que ostentan la conocida cifra del rey — dos veces trabadas — y la fecha del año de la donación; una Inmaculada de marfil, acaso salida de la real fábrica de porcelana del Buen Retiro — donde, como es sabido, se hacían otras finas labores ajenas al arte cerámico —, y algunos objetos litúrgicos de plata madrileña.

Tal es la historia y tal el arte de la iglesia de la Casa de Campo, sumariado todo a los fines meramente divulgadores de estas notas de hoy. Como ya escribí, suficientes para defender por sí la permanencia del templo. Y puesto el Municipio a hacer algo allí, lo procedente sería limpiar un poco aquel para que, una vez limpia y restaurada, de igual manera, la Torreclilla, de la que hay que desahogar muchas cosas, pueda ser visitada de todo esto como lo es el llamado Reservado, cuyo interés es inferior en mucho al de la iglesia y al de la Torreclilla. Y si se trata de hacer una escuela, hágame en buena hora; pero un poco más allá, donde indiquen, lugar mucho mejor, de espléndidas vistas, y acaso uno de los más altos de la ex real heredad. Más que por nada, si se quiere, por el propio interés de los pequeños escolares. E. M. A.

Después, ya en el siglo XVIII, Carlos III decide reedificar bajo la antigua advocación de Nuestra Señora de la Concepción, que tuvo de Rodríguez, cual rasgo del movimiento antimaculadista que se desarrolló en España a raíz de las cruentas represiones llevadas a cabo en los Países Bajos, amparadas en el pretexto casabido y celestinesco de la defensa de la religión, y ampliar el título con San Carlos Borromeo, patrón de aquel soberano. Y don Elias Torro, que la visitó y estudió ligeramente en el curso que el y sus alumnos de Historia del Arte dedicaron a visitar las viejas iglesias madrileñas, arriesga, no sin fundamento, que los planos para reconstruirla pudieron ser muy bien obra del famoso Sabatini.

Pero muerto Carlos III, su hijo, pese a lo que ya iba hecho en las obras de reconstrucción, reifica planta y traza, lo cual no debe sorprender a nadie, puesto que con otros trabajos de edificación producidos de la misma suerte, y a más de reducir un tanto las proporciones de la reconstruida iglesia, la orienta en otro sentido, dándose con los restos de aquella, caracterizados con cornisas de dentellones, en la sacristía y en la subida al campanario. Con esto se prescinde de la antigua nave, cruzándola con un pasillo que da acceso a la nueva, y todo el desagradado se dibuja con los perfiles propios de la cruz griega.

La estampa más bella que ofrece la iglesia en su exterior es la de su entrada, estampa en nada presuntuosa; por el contrario, de grata sencillez neoclásica, semejante a la que brindan la iglesia de la Monja y la misma ermita de San Antonio de la Florida. Desde la amena glorieta a que se asoma — flanqueada, a más de por la iglesia, por una feraz huerta, por la maltratada Torreclilla y por el camino que recibe nombre de ésta y que desciende hacia la glorieta del Píano Gordo, que domina al lago —, aparece la iglesia con su simpático y acogedor pórtico hexástilo, ya aludido, de monolíticas columnas coronadas de capiteles rudimentariamente corintios, y con su gracioso campanario de dos torres, tras las cuales se percibe la cúpula dórica, de linterna.

En el interior define el estilo neoclásico. A la cabeza, y ambas alas de la cruz griega, dirigida por la planta hay sendos retablos con dorados y estucos. En el centro vemos un gran lienzo de la Inmaculada; en el de la derecha, otro, que representa a San Francisco de Asís, y en el frontero a éste, otro, representando a San Antonio de Padua, todos pintados por Mariano Salvador Maella, a quien tal vez auxiliaron muy aventajados e fieles discípulos.

Al terminarse las obras del exterior y del interior, dispuesto este para el culto, no se terminan asimismo las reglas atenciones. Carlos IV no se olvida de la «ermita» parroquial de la Concepción y de San Carlos Borromeo, en la que — extraño hecho — figura ninguna imagen de San Carlos, el segundo de sus titulares. Y la buena memoria del monarca se acredita con numerosos y valiosos registros, entre los que merecen recuerdo una hermosa lámpara central, muy parecida a la que posee la ermita de San Antonio de la Florida, y posiblemente obra también del orfebre Urquizar; un largo juego de cruces y candelabros para servir los tres altares, que ostentan la conocida cifra del rey — dos veces trabadas — y la fecha del año de la donación; una Inmaculada de marfil, acaso salida de la real fábrica de porcelana del Buen Retiro — donde, como es sabido, se hacían otras finas labores ajenas al arte cerámico —, y algunos objetos litúrgicos de plata madrileña.

Tal es la historia y tal el arte de la iglesia de la Casa de Campo, sumariado todo a los fines meramente divulgadores de estas notas de hoy. Como ya escribí, suficientes para defender por sí la permanencia del templo. Y puesto el Municipio a hacer algo allí, lo procedente sería limpiar un poco aquel para que, una vez limpia y restaurada, de igual manera, la Torreclilla, de la que hay que desahogar muchas cosas, pueda ser visitada de todo esto como lo es el llamado Reservado, cuyo interés es inferior en mucho al de la iglesia y al de la Torreclilla. Y si se trata de hacer una escuela, hágame en buena hora; pero un poco más allá, donde indiquen, lugar mucho mejor, de espléndidas vistas, y acaso uno de los más altos de la ex real heredad. Más que por nada, si se quiere, por el propio interés de los pequeños escolares. E. M. A.

Después, ya en el siglo XVIII, Carlos III decide reedificar bajo la antigua advocación de Nuestra Señora de la Concepción, que tuvo de Rodríguez, cual rasgo del movimiento antimaculadista que se desarrolló en España a raíz de las cruentas represiones llevadas a cabo en los Países Bajos, amparadas en el pretexto casabido y celestinesco de la defensa de la religión, y ampliar el título con San Carlos Borromeo, patrón de aquel soberano. Y don Elias Torro, que la visitó y estudió ligeramente en el curso que el y sus alumnos de Historia del Arte dedicaron a visitar las viejas iglesias madrileñas, arriesga, no sin fundamento, que los planos para reconstruirla pudieron ser muy bien obra del famoso Sabatini.

Pero muerto Carlos III, su hijo, pese a lo que ya iba hecho en las obras de reconstrucción, reifica planta y traza, lo cual no debe sorprender a nadie, puesto que con otros trabajos de edificación producidos de la misma suerte, y a más de reducir un tanto las proporciones de la reconstruida iglesia, la orienta en otro sentido, dándose con los restos de aquella, caracterizados con cornisas de dentellones, en la sacristía y en la subida al campanario. Con esto se prescinde de la antigua nave, cruzándola con un pasillo que da acceso a la nueva, y todo el desagradado se dibuja con los perfiles propios de la cruz griega.

La estampa más bella que ofrece la iglesia en su exterior es la de su entrada, estampa en nada presuntuosa; por el contrario, de grata sencillez neoclásica, semejante a la que brindan la iglesia de la Monja y la misma ermita de San Antonio de la Florida. Desde la amena glorieta a que se asoma — flanqueada, a más de por la iglesia, por una feraz huerta, por la maltratada Torreclilla y por el camino que recibe nombre de ésta y que desciende hacia la glorieta del Píano Gordo, que domina al lago —, aparece la iglesia con su simpático y acogedor pórtico hexástilo, ya aludido, de monolíticas columnas coronadas de capiteles rudimentariamente corintios, y con su gracioso campanario de dos torres, tras las cuales se percibe la cúpula dórica, de linterna.

En el interior define el estilo neoclásico. A la cabeza, y ambas alas de la cruz griega, dirigida por la planta hay sendos retablos con dorados y estucos. En el centro vemos un gran lienzo de la Inmaculada; en el de la derecha, otro, que representa a San Francisco de Asís, y en el frontero a éste, otro, representando a San Antonio de Padua, todos pintados por Mariano Salvador Maella, a quien tal vez auxiliaron muy aventajados e fieles discípulos.

Al terminarse las obras del exterior y del interior, dispuesto este para el culto, no se terminan asimismo las reglas atenciones. Carlos IV no se olvida de la «ermita» parroquial de la Concepción y de San Carlos Borromeo, en la que — extraño hecho — figura ninguna imagen de San Carlos, el segundo de sus titulares. Y la buena memoria del monarca se acredita con numerosos y valiosos registros, entre los que merecen recuerdo una hermosa lámpara central, muy parecida a la que posee la ermita de San Antonio de la Florida, y posiblemente obra también del orfebre Urquizar; un largo juego de cruces y candelabros para servir los tres altares, que ostentan la conocida cifra del rey — dos veces trabadas — y la fecha del año de la donación; una Inmaculada de marfil, acaso salida de la real fábrica de porcelana del Buen Retiro — donde, como es sabido, se hacían otras finas labores ajenas al arte cerámico —, y algunos objetos litúrgicos de plata madrileña.

Tal es la historia y tal el arte de la iglesia de la Casa de Campo, sumariado todo a los fines meramente divulgadores de estas notas de hoy. Como ya escribí, suficientes para defender por sí la permanencia del templo. Y puesto el Municipio a hacer algo allí, lo procedente sería limpiar un poco aquel para que, una vez limpia y restaurada, de igual manera, la Torreclilla, de la que hay que desahogar muchas cosas, pueda ser visitada de todo esto como lo es el llamado Reservado, cuyo interés es inferior en mucho al de la iglesia y al de la Torreclilla. Y si se trata de hacer una escuela, hágame en buena hora; pero un poco más allá, donde indiquen, lugar mucho mejor, de espléndidas vistas, y acaso uno de los más altos de la ex real heredad. Más que por nada, si se quiere, por el propio interés de los pequeños escolares. E. M. A.

Después, ya en el siglo XVIII, Carlos III decide reedificar bajo la antigua advocación de Nuestra Señora de la Concepción, que tuvo de Rodríguez, cual rasgo del movimiento antimaculadista que se desarrolló en España a raíz de las cruentas represiones llevadas a cabo en los Países Bajos, amparadas en el pretexto casabido y celestinesco de la defensa de la religión, y ampliar el título con San Carlos Borromeo, patrón de aquel soberano. Y don Elias Torro, que la visitó y estudió ligeramente en el curso que el y sus alumnos de Historia del Arte dedicaron a visitar las viejas iglesias madrileñas, arriesga, no sin fundamento, que los planos para reconstruirla pudieron ser muy bien obra del famoso Sabatini.

Pero muerto Carlos III, su hijo, pese a lo que ya iba hecho en las obras de reconstrucción, reifica planta y traza, lo cual no debe sorprender a nadie, puesto que con otros trabajos de edificación producidos de la misma suerte, y a más de reducir un tanto las proporciones de la reconstruida iglesia, la orienta en otro sentido, dándose con los restos de aquella, caracterizados con cornisas de dentellones, en la sacristía y en la subida al campanario. Con esto se prescinde de la antigua nave, cruzándola con un pasillo que da acceso a la nueva, y todo el desagradado se dibuja con los perfiles propios de la cruz griega.

SUSCRIPCIONES: Madrid, un mes... Provincias, trimestre... 23 ejemplares

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD PIDANSE TARIFAS Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

LA ULTIMA REUNION DEL COMITE DE LOS TRECE

ITALIA Y ABISINIA, DISPUESTAS A SUSPENDER LAS HOSTILIDADES Y NEGOCIAR UN ARREGLO

NOTA INTERNACIONAL

Líneas paralelas que se cruzan

La reunión de ayer del Comité de los Trece en Ginebra parece abrir un camino a la solución del conflicto italoabisinio...

LA GUERRA ITALOETIOPE

El fascismo, mientras procura ganar tiempo en Ginebra, continúa "civilizando" Abisinia

Los abisinios defienden Daggabur a la desesperada. ADDIS ABEBA, 10.—Según informes que se han recibido aquí hoy, en el frente sur se está librando una espantosa batalla...

La doble ciudadanía de los irlandeses a partir de hoy

LONDRES, 10.—Con el acto de ciudadanía del Estado libre de Irlanda, que entra en vigor mañana, sábado, se observa un apresuramiento por parte de los residentes irlandeses en Londres en declararse ciudadanos irlandeses...

La doble ciudadanía de los irlandeses a partir de hoy

LONDRES, 10.—Con el acto de ciudadanía del Estado libre de Irlanda, que entra en vigor mañana, sábado, se observa un apresuramiento por parte de los residentes irlandeses en Londres en declararse ciudadanos irlandeses...

OPOSICIONES A DELEGADOS DE TRABAJO, INSPECTORES Y AUXILIARES

Inmediata convocatoria. No se exigirá título. Para el Programa, «Contestaciones» y preparación, diríjanse al INSTITUTO REUS, Preciados, 23, Madrid. Regalamos prospectos.

GINEBRA, 10.—La reunión secreta del Comité de los Trece ha durado más de dos horas. El señor Madariaga dió cuenta de sus conversaciones con los señores Wolden Mariam y Aloisi...

El barón Aloisi ha confirmado que Mussolini continúa dispuesto a recibir en Roma al señor Madariaga, o a enviar a Ginebra, inmediatamente después de Pascua, un delegado que se entrevistaría con el delegado español.

El señor Eden hizo notar que si se entablaba conversaciones la próxima semana en Ginebra entre los representantes de Abisinia e Italia...

El señor Madariaga declaró que no se creía calificado para presidir las negociaciones previstas sin la colaboración del Comité de los Trece.

El «Journal» estima que la jornada ha sido confusa. «Las maniobras de procedimiento han hecho gran ruido y sirven, sobre todo, para enmascarar las evoluciones necesarias para conjurar el estallido.»

«El Echo de París» escribe: «El asunto abisinio se agrava aparentemente. Bajo la presión de la opinión pública, la Delegación británica ataca a Italia en un impulso pasional.»

«Hablando de la actitud inglesa con respecto al asunto renano, el articulista añade: «Mientras que Inglaterra redobla su rigor contra Italia, estamos autorizados a apremiarla a no reducir sus obligaciones para con nosotros.»

Madame Tabouis declara en «L'Oeuvre»: «La actitud del barón Aloisi en las conversaciones con el señor Flandin y con el señor Madariaga da la impresión de no ser conciliadora. Habla como "conquistador". Algunos definen así su actitud: seca y hasta casi agresiva en las conversaciones sobre el asunto abisinio; absoluta y totalmente negativa con respecto a Locarno; cáustica y negativa en los trabajos para lograr la suspensión previa de hostilidades.»

GINEBRA, 10.—La sesión secreta del Comité de los Trece se ha prolongado durante dos horas y media. Se han adoptado las siguientes decisiones: El presidente del Comité, señor Madariaga, se pondrá sucesivamente en relación el próximo día 14 de abril con los delegados de Italia y de Abisinia, en presencia del señor Averel. El día 16, el señor Madariaga dará cuenta al Comité de los Trece de las condiciones en que los dos beligerantes consideran que deben cesar las hostilidades.

En el intervalo, el Comité dirigirá a las dos partes un cuestionario en el que solicitará que precisen las violaciones de guerra que se imputan mutuamente, con el fin de que el Comité de los Trece pueda adoptar una opinión a este respecto.

Se ha previsto la reunión del Comité de los Dieciocho; pero no ha sido determinada fecha alguna para su convocatoria, que se ha dejado al arbitrio de su presidente, señor Vasconcelos, que decidirá acerca de esta reunión cuando la juzgue útil para el paz; ahora bien, conviene a este respecto precisar que no se trata por el momento de una agravación de las sanciones, sino sencillamente de dar cuenta al Comité de los Dieciocho del resultado de las negociaciones que van a entablarse.

No se ha adoptado decisión alguna en cuanto al método que ha de aplicarse al procedimiento de la negociación. Las dos opiniones contrarias consideran: una de ellas, que se debe proceder a negociaciones directas entre Italia y Abisinia bajo los auspicios de la Sociedad de Naciones. La otra, que deben participar de hecho delegados de la Sociedad de Naciones en las proyectadas deliberaciones.

Eden amenaza con nuevas sanciones si fracasa el intento. GINEBRA, 10.—El Comité de los Trece ha levantado la sesión en el día de hoy después de la más encarnizada discusión, que ha durado tres días, entre los señores Eden y Flandin. El señor Eden ha amenazado con que si los informes del señor Madariaga relativos a los esfuerzos de paz no son favorables, él intentará convocar al Comité de los Dieciocho el próximo viernes para votar nuevas sanciones.

El señor Eden ha defendido la causa etiope, tratando de evitar una demora para las negociaciones de paz; el señor Flandin, manteniendo una favorable actitud hacia Italia y luchando contra Eden en todos sus puntos, ha favorecido un largo aplazamiento.

La lucha francobritánica en este asunto ha intensificado la cuestión de hasta qué punto puede la Sociedad de Naciones dirigir las negociaciones de paz. (United Press.)

Revelos de la prensa francesa. PARIS, 10.—Los periódicos no se muestran descontentos por el giro de los acontecimientos de Ginebra en el asunto abisinio, aunque no ocultan que pueden volver a surgir dificultades en el caso de que las negociaciones italoabisinias sean ineficaces y si Inglaterra estimara necesario un llamamiento al Comité de los Dieciocho para la agravación de las sanciones.

El «Petit Parisien» hace notar que la pesada atmósfera se aclara sensiblemente, pero que no se está dispuesto a ponerse de acuerdo a los primeros pasos dados. ¿Qué pasará cuando se aborde el fondo mismo de la negociación? Las tentativas para iniciar una solución pacífica son todavía muy confusas.

El periódico añade, hablando del retraso de Italia en cumplir sus deberes como garante de Locarno: «Esta resistencia no facilitará la tarea de los negociadores franceses, bastante ardua ya en el asunto renano. El señor Flandin, en el curso de las dos últimas jornadas, ha realizado esfuerzos a fondo en favor de las tesis italianas, y sería justo que Roma lo tuviera en cuenta más que hasta ahora.»

El «Excelsior» dice: «Flandin ha conseguido evitar los roces penosos que tenía entre franceses e ingleses y la amenaza de convocatoria del Comité de los Dieciocho parece descartada. La atmósfera se aclara algo. A última hora de la noche se registraban mejores posibilidades de solución del conflicto abisinio. También se dibuja un movimiento en favor del restablecimiento del frente locarniano. Conviene felicitar a los señores Eden y Flandin, que, conscientes de las responsabilidades de sus Gobiernos, han proyectado una luz de esperanza sobre las oscuridades desalentadoras de la situación internacional.»

asuntos de la Europa central. Se teme mucho que surjan en breve dificultades con Italia. El articulista se muestra escéptico, por lo tanto, sobre las posibilidades de un arreglo pacífico, y ve una serie de complicaciones para la situación diplomática si se reúne el Comité de los Dieciocho.

El «Populaire» insiste en las declaraciones del señor Eden, y dice: «La Gran Bretaña, en circunstancias análogas, cuando se trate de cualquier violación de territorio, actuará de manera semejante. Es ocioso señalar la importancia de tal declaración, que viene a probar, una vez más, al Gobierno francés cuán necesario es que nuestra democracia permanezca en estrecho acuerdo con la democracia inglesa. Va en ello la suerte de la Sociedad de Naciones y de la paz.»

Facilidades a la Cruz Roja para investigar sobre el empleo de gases. GINEBRA, 10.—Como se sabe, el Comité de los Trece pidió al Comité internacional de la Cruz Roja le comunicara sus informaciones sobre infracciones de los Convenios internacionales respecto a la conducta de los beligerantes en la guerra.

El Comité de la Cruz Roja ha contestado esta mañana que los Gobiernos abisinio e italiano habían expresado el deseo de emprender una encuesta a cargo del Comité internacional sobre las alegaciones hechas por ambas partes en cuanto a las violaciones del Convenio de Ginebra.

La Cruz Roja pone de relieve que su neutralidad impone la mayor reserva, y que en particular no puede comunicar informes obtenidos por sus propios delegados o que le fueron confiados en su calidad de organismo internacional de la Cruz Roja si se trata de una encuesta diferente a la prevista en el mismo Convenio de Ginebra para comprobar las violaciones alegadas.—(Fabra.)

El agrado no merece el mismo trato que el agresor. GINEBRA, 10.—El Gobierno abisinio ha contestado al llamamiento que le dirigió la Sociedad de Naciones, así como a Italia, invitándolas a impedir cualquier contravención de los acuerdos internacionales. En su respuesta, Abisinia expresa su sorpresa al observar que el Comité de los Trece se ha creído facultado para colocar al mismo nivel a Abisinia, víctima de la agresión, y a Italia, agresor, condenado por la Sociedad de Naciones.—(Fabra.)

GINEBRA, 10.—El Gobierno abisinio ha contestado al llamamiento que le dirigió la Sociedad de Naciones, así como a Italia, invitándolas a impedir cualquier contravención de los acuerdos internacionales. En su respuesta, Abisinia expresa su sorpresa al observar que el Comité de los Trece se ha creído facultado para colocar al mismo nivel a Abisinia, víctima de la agresión, y a Italia, agresor, condenado por la Sociedad de Naciones.—(Fabra.)

GINEBRA, 10.—El Gobierno abisinio ha contestado al llamamiento que le dirigió la Sociedad de Naciones, así como a Italia, invitándolas a impedir cualquier contravención de los acuerdos internacionales. En su respuesta, Abisinia expresa su sorpresa al observar que el Comité de los Trece se ha creído facultado para colocar al mismo nivel a Abisinia, víctima de la agresión, y a Italia, agresor, condenado por la Sociedad de Naciones.—(Fabra.)

Han comenzado en Ginebra las reuniones de las potencias locarnianas

protestó contra esta cláusula. La verdad es que aquella Delegación entregó a su tiempo una nota, en la que se lee, entre otras cosas, lo siguiente: «En espera de una reciprocidad futura, Alemania está dispuesta a destruir sus fortalezas del Oeste y establecer una zona no ocupada militarmente, de conformidad con el proyecto de Tratado de Paz.»

Por ello, es una mentira histórica pretender que la Delegación alemana no protestó contra la desmilitarización unilateral de la zona renana. Por el contrario, esta Delegación, que se encontraba sometida a una presión única en su género, no se declaró dispuesta a adoptar esta cláusula de desmilitarización más que con la condición de que pronto se transformaría en una desmilitarización bilateral de las regiones fronterizas.

Si esto no supone una protesta contra la desmilitarización unilateral, los documentos diplomáticos no tienen sentido. El memorándum francés trata después de la cuestión de Locarno. Francia pretende que Alemania presenta el asunto como si hubiese concertado el Tratado de Locarno bajo la presión de la ocupación de la cuenca del Rur. Nosotros no cometemos estas simplificaciones históricas. Sabemos que la ocupación del Rur había cesado; pero nadie ignora que las negociaciones de Locarno se llevaron a cabo bajo la impresión de aquella ocupación.

Además, otra cosa contribuía a poner a Alemania en una situación forzada. Cuando se hizo la oferta alemana que dio por resultado el Tratado de Locarno, Francia seguía ocupando la primera zona renana, a pesar de que el plazo de dicha ocupación había expirado, cosa contraria a las estipulaciones del Tratado de Paz.

En estas condiciones, es un contraste evidente hablar de negociaciones libres entre partes iguales en derecho y no sometidas a presión.—(Fabra.)

En Damasco encuentran su camino. DAMASCO, 10.—Esta mañana se ha cometido un atentado contra una iglesia de la comunidad cristiano-siria. Unos desconocidos penetraron en el templo, rociando con gasolina algunas partes del edificio y prendiéndoles fuego. Rápidamente acudieron los bomberos, que sofocaron el incendio antes de que éste produjese daños de importancia.

La encuesta abierta ha demostrado que los autores del atentado pertenecen a determinados grupos políticos, que intentan impedir el acuerdo entre cristianos y mahometanos en Siria.—(Fabra.)

El secretario particular, señor Von Fries, telefonó inmediatamente al conserje de la Embajada, Von Bismarck, y a todos los miembros de la Embajada, los cuales marcharon inmediatamente a la misma. Varias personalidades británicas, entre ellas el señor R. MacDonald y el señor Hoare, estuvieron a primera hora de la tarde en la Embajada para expresar su pésame por la muerte de Von Hoersch.—(Fabra.)

Choque de trenes en Laroche. LAROCHE (Yonne), 10.—El rápido Paris-Valorbe, que sale de París a las once de la noche, chocó a las doce con una locomotora detenida en la estación de Laroche. Veinte viajeros resultaron heridos. Algunos de ellos, que lo están de gravedad, han ingresado en el hospital.—(Fabra.)

LAROCHE, 10.—Se confirma que el accidente de ferrocarril de esta madrugada no ha sido grave. De los veinte heridos, sólo uno ha tenido que ser hospitalizado. Los demás, después de asistidos de primera intención, han podido continuar su viaje.—(Fabra.)

POR LA CRUELDAD QUE DEMUESTRA

Un militar inglés devuelve a Mussolini las condecoraciones que recibió de Italia

LONDRES, 10.—El embajador de Italia en esta capital, señor Grandi, ha recibido hoy un paquete dirigido al «Signor Mussolini». Dentro del mismo había una condecoración militar de caballero de la Legión de Honor, y una norita, llena de amargura, procedente de uno de los más famosos héroes británicos de las campañas africanas, a quien le habían sido concedidas hace veintinueve años.

UN PROBLEMA PAVOROSO

El paro forzoso en los Estados Unidos

Las estadísticas más recientes publicadas acerca de la situación del mercado de trabajo en los Estados Unidos no acusan notables modificaciones. Aun así el mejoramiento económico; sin embargo, el paro continúa siendo enorme. A fines de enero, fecha a que alcanza la última estadística de la Federación Americana del Trabajo, había en el país 14.400.000 desocupados forzados. A ello han contribuido en enorme proporción, no sólo la crudeza del invierno, sino las formidables lluvias y las inundaciones hábidas.

El aumento de la actividad industrial no ha ido seguido de un aumento paralelo en la demanda de brazos. Si la actividad industrial ha aumentado en un 21 por 100, la demanda de brazos no ha subido sino en un 4 por 100.

A pesar de los gastos hechos por el Gobierno federal, los Estados y los Municipios, todos los sistemas de socorro han resultado insuficientes durante el crudo invierno pasado. Las cargas resultantes son, sin embargo, abrumadoras para las grandes regiones industriales. Así, por ejemplo, en el Estado de Nueva York, de cada cuatro personas, una necesita ser auxiliada, y en Pensilvania una persona de cada seis depende de la Asistencia pública.

En el mensaje que recientemente elevó el presidente Roosevelt al Congreso en demanda de nuevos créditos, declaraba que, no obstante haber aumentado el número de asalariados desde su llegada al Poder—más de cinco millones desde marzo de 1933 a septiembre anterior—«hay todavía unos 5.300.000 familias y personas independientes que, en una u otra forma, necesitan el auxilio de la Asistencia pública, de las cuales 3.800.000 son sostenidas por los trabajos federales y 1.500.000 están incluidas en las listas de los servicios de asistencia de los Estados y de las ciudades». Y todavía añade que las cifras anteriores no incluyen a todos los parados; en ellas no figuran, por ejemplo, las personas que bien o mal se sostienen de algún modo, ni tampoco los trabajadores ancianos, considerados como «incolocables».

Como en los datos adquiridos por el presidente no se hace mención sino del número de familias y no del total de sus miembros, cabe calcular que exceden de 16 millones, algo menos que el año anterior, pero en número suficiente para que sobre el Tesoro público pesen nuevas y enormes cargas.

En el mensaje de que antes se ha hecho mención declaró mister Roosevelt que durante el presente año económico impondrá el paro al tesoro federal un gasto total de 3.500 millones de dólares, y que para el ejercicio siguiente será necesaria seguramente una cantidad igual. Como hasta ahora hay disponibles 1.600 millones de dólares por la utilización de créditos anteriormente votados, falta buscar unos 2.000 millones; pero el presidente no ha pedido más que 1.500 millones de dólares para el fondo de obras públicas.

Al mismo tiempo ha acudido a la industria privada, a la cual ha pedido que prosiga una política metódica de admisión de mano de obra, si es necesario reduciendo para ello la duración del trabajo; pero es dudoso que tal solicitud sea atendida.

Los industriales están satisfechos ante una mejora de la situación que les reporta magníficos beneficios. Véase. El año pasado, las 43 principales Sociedades industriales americanas realizaron un beneficio global de 1.300 millones de dólares (en 1932 no pasaron de 74 millones), y los primeros resultados del año corriente son muy superiores a los del anterior; sin embargo, el alza de los salarios no ha seguido ese ritmo ascendente.

De esta manera se acentúa una causa de desequilibrio ya señalada. Si no experimentan una alza notable las condiciones obreras; si no hay una nueva disminución de horas de trabajo, y si no son aumentados sensiblemente los salarios, podrá renacer en

El secretario particular, señor Von Fries, telefonó inmediatamente al conserje de la Embajada, Von Bismarck, y a todos los miembros de la Embajada, los cuales marcharon inmediatamente a la misma. Varias personalidades británicas, entre ellas el señor R. MacDonald y el señor Hoare, estuvieron a primera hora de la tarde en la Embajada para expresar su pésame por la muerte de Von Hoersch.—(Fabra.)

Choque de trenes en Laroche. LAROCHE (Yonne), 10.—El rápido Paris-Valorbe, que sale de París a las once de la noche, chocó a las doce con una locomotora detenida en la estación de Laroche. Veinte viajeros resultaron heridos. Algunos de ellos, que lo están de gravedad, han ingresado en el hospital.—(Fabra.)

LAROCHE, 10.—Se confirma que el accidente de ferrocarril de esta madrugada no ha sido grave. De los veinte heridos, sólo uno ha tenido que ser hospitalizado. Los demás, después de asistidos de primera intención, han podido continuar su viaje.—(Fabra.)

Choque de trenes en Laroche. LAROCHE (Yonne), 10.—El rápido Paris-Valorbe, que sale de París a las once de la noche, chocó a las doce con una locomotora detenida en la estación de Laroche. Veinte viajeros resultaron heridos. Algunos de ellos, que lo están de gravedad, han ingresado en el hospital.—(Fabra.)

LAROCHE, 10.—Se confirma que el accidente de ferrocarril de esta madrugada no ha sido grave. De los veinte heridos, sólo uno ha tenido que ser hospitalizado. Los demás, después de asistidos de primera intención, han podido continuar su viaje.—(Fabra.)